

EL QUINCENARIO DE

# LOS PERIODISTAS

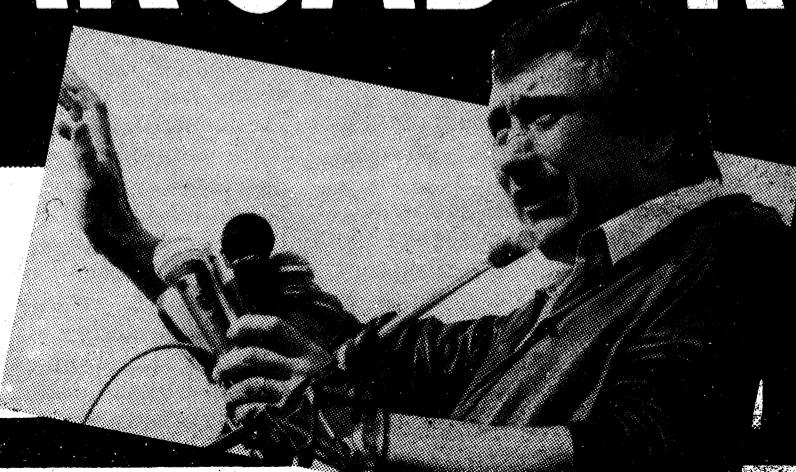
AÑO 1 N° 1

10 de agosto de 1989

A 400

El gobierno  
y los acuerdos  
de precios

SOS EL  
PRIMER  
REMARCADOR



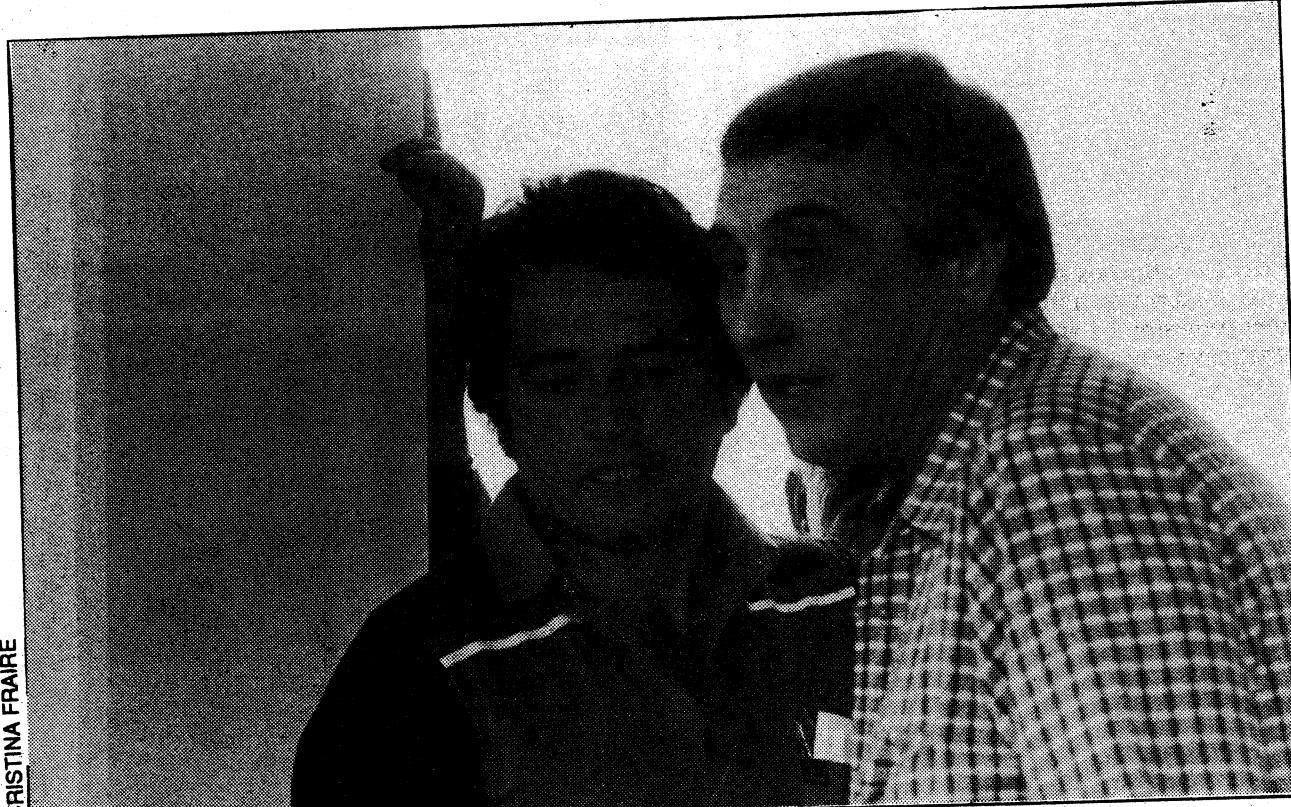
## EL EXILIO DE SAUL

Ramón Saadi tras el sillón de Cafiero • La centroizquierda da un paso al frente

cpm Centro de Documentación y Archivo Comisión Provincial por la Memoria

Disparen sobre Ubaldini

# EL EXILIO DE SAUL



CRISTINA FRAIRE

Ubaldini-Barriónuevo: enemigos irreconciliables

**E**n un país idólatra pero monoteísta, proclive a expresar sus preferencias o rechazos a través de antinomias que se perpetúan —Moreno o Saavedra, Rosas o Sarmiento, Yrigoyen o Alvear, pero también River o Boca, Gatica o Prada— resulta impensable la coexistencia armónica de dos liderazgos populares. Más aún cuando ambos tienden a ocupar el mismo escenario. Carlos Menem sabe que su suerte política depende en gran parte de que logre instalarse como mito y para ello necesita desbrozar el camino, excluyendo a quien pueda proyectar alguna sombra sobre su —todavía— luminosa figura.

Si además el osado desafía las verdades de la moderna biblia menemista (*"amarás al mercado como a tí mismo"*, *"pagaremos nuestras deudas tal como lo reclaman nuestros deudores"*), y frunce la nariz ante la sola mención del plan Bunge y Born, su fatal destino está garantizado.

De allí que, a partir del momento mismo en que el riojano se hizo cargo de los negocios públicos tras la huída desordenada de la administración radical, Saúl Eldover Ubaldini supiera que sus días al frente de la CGT estaban contados. Como suele suceder cuando se agitan las turbias aguas de la interna sindical, los aliados de ayer se convirtieron en los enemigos de hoy, se multiplicaron las intrigas y conciliábulos, y apare-

cieron nuevos personajes dispuestos a repetir añejas rutinas a fin de convertirse en la alternativa apropiada para la colectividad.

Jorge Triaca y José Luis Barriónuevo fueron los encargados de coordinar la ofensiva. El plástico conoce muy bien al adversario: en abril de 1979 cuando la CGT Brasil impulsó la primera huelga contra la dictadura, la CGT Azopardo comandada por Triaca se opuso a la medida. En cuanto a Barriónuevo, su prematura pero oportuna adscripción al menemismo le otorgó una notoriedad que no condice con el peso real de un gremio casi inexistente, por más respeto que merezcan los mozos de café y las mucamas de albergues transitorios. Su fidelidad fue retribuida con la titularidad del organismo que ejerce el control de las obras sociales sindicales, algo así como la llave de la caja fuerte, con lo cual su cuota de poder se incrementó notablemente.

Contra lo esperado, el dirigente cervecero resultó un hueso duro de roer. Desmintiendo la docilidad que le atribuían Diego Ibáñez y Fernando Donaire cuando lo propusieron para ocupar el máximo cargo en la CGT, Ubaldini reaccionó con firmeza, apoyado por sus aliados miguelistas y por el puñado de pequeños gremios que conforman su base de sustentación.

En verdad, el primer encontronazo Menem-Ubaldini data del momento en que el entonces presidente electo le co-

municó al dirigente la designación de Miguel Roig como ministro de Economía. Hasta ese momento, el líder cegetista —como muchos— estaba convencido de que el cargo sería para Amaldo Etchart, bodeguero peronista que conduce una de las líneas internas de la Unión Industrial Argentina.

Al parecer no se trataba de una adhesión incondicional sino de garantizar un cierto color peronista en el manejo económico.

## LA TRAMA

Dicen que Saúl protestó fuerte por el nombramiento del ex vicepresidente de Bunge y Born y la confrontación quedó abiertamente planteada. El siguiente punto de fricción lo generó la concertación con el desfalleciente alfonsinismo de un salario mínimo de 20.000 australes, que Menem y Triaca consideraron como una maniobra destinada a condicionar al futuro gobierno y restarle fuerza al anunciado *"salarazo"*.

Después del 8 de julio, las maniobras ejecutadas a través del ministerio de Trabajo y la actividad desplegada por Barriónuevo —a quien desde algunas tiendas se acusa de haber instalado una mesa de dinero— convencieron a la dirigencia más pragmática de que era hora de cruzar el río. El señuelo no pudo ser más módico: unos pocos nombramientos de segundo orden en reparticiones

*La búsqueda de un nuevo modelo de sindicalismo que no ponga "el palo en la rueda" y acate sin discutir los dictados oficiales, impulsó a Menem a deshacerse de Ubaldini. Guerino Andreoni —"prolijo, presentable y mansito", según sus detractores— reuniría las condiciones requeridas para reemplazarlo si la ofensiva tiene éxito."*

dependientes de la cartera laboral, Conspicuos componentes de *"los 25"* convencidos de que *"peor es nada"* saltaron el cerco y cerraron trato.

Hacia estos sectores apunta hoy la furia ubaldinista. Los allegados al *Tata* señalan especialmente a Roberto Digón, el dirigente del Tabaco que ocupa la subsecretaría de Trabajo. Su encendida verba motivó que lo bautizaran el *Che* Digón, y su metamorfosis generó una adecuación del sobrenombre. Ahora lo llaman *Pinochet* Digón.

También Roberto García —sus enemigos suelen subrayar las tres últimas letras del apellido— concita las iras de los partidarios de Ubaldini. Antiguo dirigente del caucho, fue derrotado por Osvaldo Borda pese a contar con el apoyo del aparato miguelista. Más tarde y al frente de un sindicato fantasma —el de taxistas— ingresó a la conducción cegetista, después fundó la *renovación* en el campo sindical y se hizo fama de duro y combativo, hasta que se produjo su deserción con armas y bagajes a la Mesa de Enlace Sindical, una creación de Barriónuevo para disputarle a Miguel el encuadramiento del gremialismo peronista.

Otro desertor, el mercantil Guerino Andreoni, es mencionado como el próximo secretario general de la CGT si se cumplen los planes del presidente. Reuniría —según el diagnóstico de los ubaldinistas— tres condiciones esenciales: *"prolijo, presentable y mansito"*.

En el medio, y haciendo equilibrio para evitar tropezones peligrosos, está el ferroviario José Pedraza, quien en la década del 60 supo canalizar sus inquietudes políticas en el Partido Socialista Argentino que conducía Juan Carlos Coral, y unos años más tarde tuvo destacada actuación en la CGT de los Argentinos. Pedraza carece de sustento en su propio gremio, pero su pulcro manejo lo catapultó a su actual posición de secretario adjunto. Si bien no concurrió a la última reunión de Consejo Directivo citada por Ubaldini y se abstuvo de emitir opiniones críticas sobre la política de gobierno, expresó a sus íntimos que no iba a involucrarse directamente en la campaña destinada a deshacerse del cervecero.

Juan José Zanola y Armando Cavalieri, públicamente comprometidos con el proyecto de los 15, exhiben paradójicamente una prudencia expectante. En el caso del primero, se afirma que sus entusiasmos pasan hoy más por el fútbol —preside el club Huracán— que por las rosas gremiales. Dueño de considerables bienes cuyos orígenes se ignoran, habría confesado a sus amigos que desea retirarse a disfrutar plenamente de la vida ociosa. Cavalieri, otro tocado por la varita mágica de la fortuna, se ha mostrado últimamente algo esceptico respecto al futuro del Plan BB.

Lo cierto es que la ofensiva tiene ya perfiles definidos y plazos precisos. La Mesa de Enlace está en condiciones estatutarias de convocar al Congreso de la CGT o al Comité Central Confederal y su estrategia coincide curiosamente con la de Ubaldini, quien es partidario de reunir a estos cuerpos para plebiscitar su permanencia.

Pese a que el respaldo de importantes organizaciones (la UOM, Alimentación, el SUPE, CTERA, ATE) y la mayoría de las regionales del interior encabezadas por Tucumán y Córdoba, le brindan un considerable margen de maniobra, subsisten fundadas dudas sobre la continuidad de Ubaldini. El principal interrogante radica en la actitud que finalmente adopte Lorenzo Miguel, el verdadero poder detrás del tro-

no. El astuto *Loro* ha demostrado en repetidas oportunidades que sabe regular los tiempos y combinar las presiones con las concesiones. No es improbable que, si consigue reconstruir las otrora poderosas 62 Organizaciones y sepultar las ambiciones de Barriónuevo, le tienda la mano a Menem y firme el armisticio. En tal caso, Ubaldini abandonaría por la puerta grande el edificio de la calle Azopardo tras un "renunciamiento histórico". Deberá —eso sí— cambiar de aires, porque el menemismo no está dispuesto a correr riesgos.

### PERSPECTIVAS

En tanto, la situación social continúa deteriorándose y los programas asistencialistas sufren una incomprendible demora. Estadísticas oficiales dijeron cuenta de que en mayo pasado la desocupación y la subocupación en la Capital Federal y el Gran Buenos Aires alcanzó al 16% de la fuerza de trabajo y que en el primer trimestre del año la actividad industrial cayó 4,6%. Es previsible que estos guarismos se hayan potenciado después del durísimo ajuste, sobre todo si se tiene en cuenta que, según Fedecámaras —el ente que agrupa a pequeños y medianos comerciantes— el incremento de los artículos de primera necesidad en los 25 primeros días de julio fue del 246%.

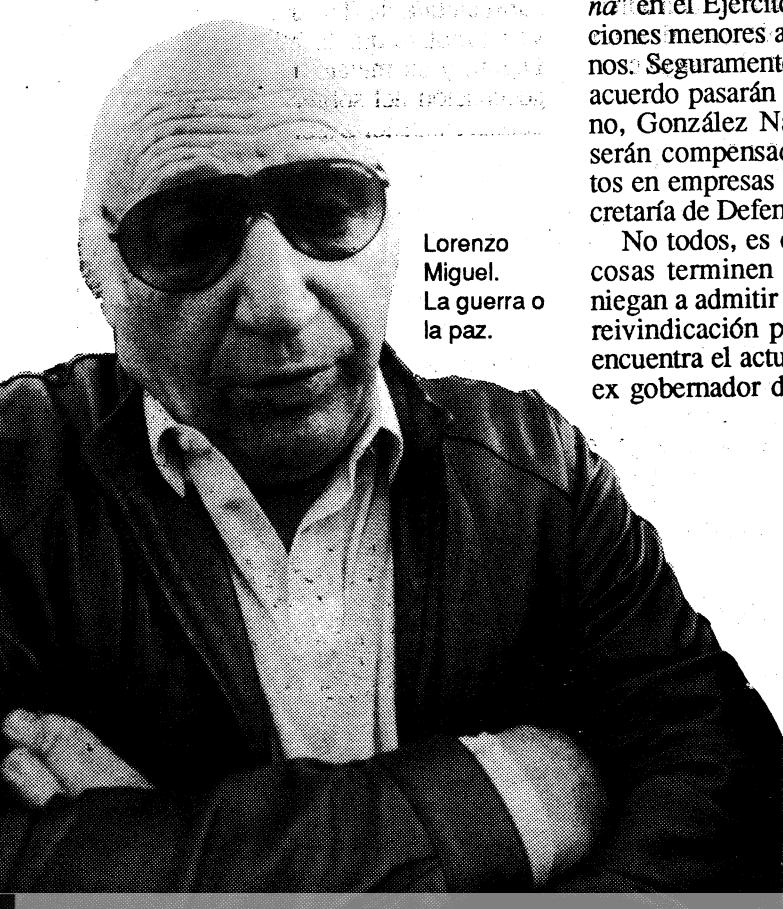
Más allá de algunos anuncios espectaculares y del interés por ciertas empresas estatales que serán privatizadas ni bien se apruebe la ley Dromi, es difícil que los inversionistas extranjeros acudan a estas playas. Así lo confirma un reciente informe del Banco Mundial que expresa tajante: "Todas las evidencias apuntan a una subsistencia de los bajos flujos de capitales hacia los países en desarrollo".

En cambio, la llamada "cuestión militar" parece clarificarse. Habrá indulto, amnistía o commutación de penas antes de fin de año, afirmó el presidente, y los que conocen el tema aseguran que no será necesario esperar tanto. El general Isidro Cáceres ya promovió una verdadera "amnistía interna" en el Ejército, castigando con sanciones menores a los oficiales subalternos. Seguramente, y como fruto de un acuerdo pasarán a retiro Rico, Venturino, González Naya y Seineldín, pero serán compensados con nombramientos en empresas dependientes de la secretaría de Defensa.

No todos, es cierto, aceptan que las cosas terminen así. Entre los que se niegan a admitir perdones y exigen una reivindicación plena de lo actuado se encuentra el actual diputado nacional y ex gobernador de Tucumán durante la dictadura, Antonio Domingo Bussi. El jefe del campo de concentración "La Escuelita", propone nada mas y nada menos que "devolver la vida institucional plena a aquellos señores, aquellos caballeros que cumplieron con su deber militar".

DANIEL VILA

Lorenzo  
Miguel.  
La guerra o  
la paz.



## A los lectores

# OTRO PAÍS, OTRO PERIODISMO

A nosotros nos parió la crisis. Hace apenas tres meses constituyamos la redacción de un conocido semanario cuyo cierre nos convirtió en transtornos desocupados.

Hoy, autoconvocados para la realización de *Los Periodistas*, salimos a enfrentar esa crisis convencidos de que trasciende las carencias económicas para atentar contra la convivencia social y política y para corroer nuestra cotidianidad.

En estas circunstancias, lanzar una nueva publicación con el propósito mencionado es —para algunos— una iniciativa extemporánea. Al menos, así lo dicen quienes, atribulados por la confusión reinante, aconsejan "desensillar hasta que aclare", una consigna sobre cuyos riesgos pueden dar cuenta los lectores que hayan pasado los cuarenta años.

Por nuestra parte, creemos que la información se hace ahora más necesaria que nunca para apresurar el amanecer y dejar atrás la actual cerrazón de ideas y propuestas.

Claro que la información no es neutra. Quienes la emiten, lo hacen con la intención de lograr ciertas conductas de sus receptores. En ese sentido, percibimos que la información actual es cada vez más monocorde, unidireccional y aquietante.

Los testimonios están a la vista. Mientras la prensa independiente está amenazada por la extinción, —en el último trimestre desapareció una decena de publicaciones— la noticia tiende a monopolizarse en manos de empresas que, no satisfechas con ser propietarias de diarios y radioemisoras, pretenden ahora convertirse en licenciatarias de los canales televisivos en vías de privatización.

Por su parte, los medios estatales acotan cada vez más sus espacios pluralistas, una circunstancia que ya originó reclamos públicos y hasta una presentación en el Parlamento nacional.

Como si fuera poco, los altos costos operativos de las empresas periodísticas y el incesante aumento del papel convirtieron a la prensa escrita en un artículo de lujo cuyo precio la torna inaccesible a los sectores medios y populares.

Son precisamente estas circunstancias las que diseñarán el perfil de *Los Periodistas*, una publicación que encontrará su razón de ser en tanto brinde abundante material que movilice a sus lectores hacia las prácticas democráticas; en tanto sea plural y le abra las puertas a quienes en la historia reciente enfrentaron a los procesos dictatoriales y autoritarios y a quienes se opusieron —y aún lo hacen— a la destrucción del patrimonio material y cultural de los argentinos.

Por su parte, será necesario que su precio de venta no resulte prohibitivo para las decenas de miles de sus potenciales lectores. En ese sentido, nuestra organización cooperativa unida a las experiencias recogidas a lo largo de años de labor periodística nos posibilita elaborar un producto cuyo costo no superará a la mitad de los de sus similares.

Para finalizar, despejamos el interrogante que se plantea el lector cada vez que aparece una revista de actualidad: "¿Quién la banca?". Digámoslo de una vez para evitar suspicacias. Durante un tiempo *Los Periodistas* se financiará con la suma de pequeños aportes de empresarios y profesionales más las suscripciones anticipadas de diversas colonias de argentinos residentes en el exterior, la labor desinteresada de trabajadores de prensa. Pero, sobre todo, lector, dependemos de que usted quincenalmente retire su ejemplar del kiosco.

LA REDACCION



# SUMARIO

## SITUACION

- El exilio de Saúl ..... 2  
Otro país, otro periodismo ..... 3

## POLITICA NACIONAL

- La mirilla ..... 5  
Centroizquierda:  
un paso al frente ..... 6  
Para intimar al tarifazo ..... 7  
Peronistas históricos:  
"Atentos y vigilantes" ..... 8  
La ilusión del salario ..... 9  
Ramón Saadi: el mejor  
alumno de don Vicente ..... 10  
Frejupo: gracias por los votitos ..... 11

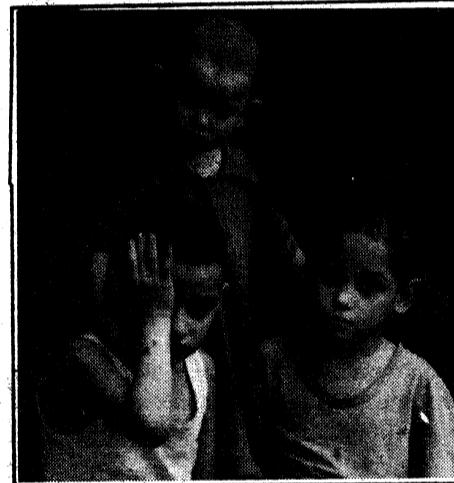
## HISTORIAS DE VIDA

- La Mary ..... 12

## ECONOMIA

- El gobierno y los acuerdos de  
precios ..... 14

## VER PARA LEER



- Los olvidados,  
de Mario Manusia ..... 16

## REPORTAJE

- Alain Touraine habla de  
América Latina ..... 18

## INTERNACIONAL

- Vuelven los proconsules ..... 20  
"Los terroristas son otros"  
Habla un líder shíita ..... 21  
El mostrador ..... 22

## SOCIEDAD Y CULTURA

- Los nuevos barrios ..... 23  
El psicoanálisis de la crisis ..... 24  
Consumo: déme medio ..... 26  
Foucault en garras de la Fiat ..... 27  
Mataderos blues ..... 28  
Patas cortas ..... 28

## CARTELERA

- Para filmar la aldea ..... 29  
Los espectáculos de  
la quincena ..... 30

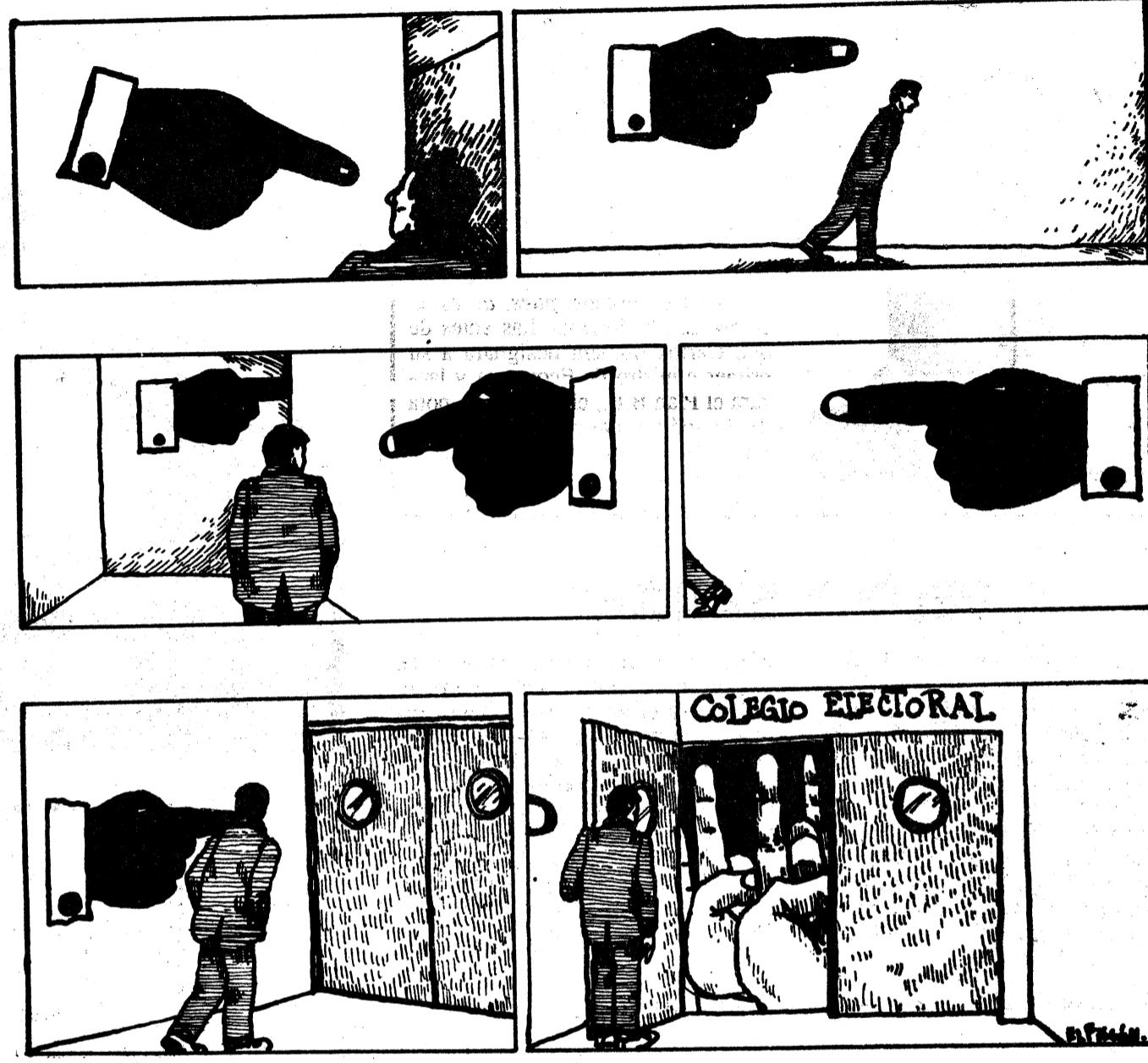
## CRONICAS

- Detrás de un ciervo rojo ..... 32

ALIANZA M. A.

# HUMOR

## SENADOR POR LA CAPITAL



## LOS PERIODISTAS

## EQUIPO

CONSEJO DE REDACCION: Oscar González, Horacio Redondo, Dolores Valle. SECRETARIOS DE REDACCION: Ulises Muschietti (Política), Mercedes Muñiz (Economía), Adriana Bruno (Sociedad y Cultura), Néstor Resutivo (Investigaciones), Daniel Vilá (Situación). REDACCION: Vicente Muñoz, Hernán López Echagüe, Verónica Rímuli, Gabriela Borgna, Nora Lía Jabif, Daniel Link, Patricia Surano, María Rosa

Gómez, Myrna Leal, Graciela Cafete. COORDINADOR: Gustavo Veiga. COLUMNISTAS: Víctor Hugo Morales, Carlos Abalo, León Gieco, Beatriz Sarlo, José A. Guerra, José Carlos Ramos, Federico Storani, Alfredo Bravo, Miguel Monserrat. FOTOGRAFIA: Julio Menajovsky. ARTE: Fabián Di Matteo, Walter Laurido, Mauricio Bazzini. CORRESPONSALES: Leonardo Freidenberg (Rosario), Carlos Alfieri (Madrid), Eduardo Febbro (París), Miguel Cincunegui (Nueva York), Maruja Barrig (Lima). REPORTEROS: Ingrid Bekinshtein, Paula Rodríguez, Beto Cassella, Raúl Hochman, Hernán Ferreirós. COLABORADORES EN ESTE NUMERO: Héctor Palomino, Gregorio Selser, Alberto Diez (Ilustraciones), Andrea García (Archivo), Alberto González (Tentenpiés). EDITOR RESPONSABLE:

BLE: Cooperativa de Trabajo "Los Periodistas" Ltda. Matrícula N° 12.299, Registro Nacional de Cooperativas. El editor no responde por el contenido de las notas firmadas. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. CORRESPONDENCIA: Casilla de Correo 465, Sucursal 12, Pueyrredón 1356, Capital. TELEFONO: 48-5819. COMPOSICION Y ARMADO: Argos Graphyka, Alberti 93, 6º D, TE: 953-5638 y Gráfica Pau, Sarmiento 3475 Tel.: 87-6745. IMPRESION: Agencia Periodística CID, Avda. de Mayo 666. TE: 30-0886/2364/1903. DISTRIBUIDOR EN CAPITAL Y GRAN BUENOS AIRES: Vaccaro, Sánchez y Cía. S.A. Moreno 794, piso 9º (1091) Capital. TE: 30-7508. DISTRIBUIDOR INTERIOR: D.I.S.A. Luis Saénz Peña 1836, Capital, TE: 23-9377/26-3160.

## CLARIVIDENCIA

En abril de este año, el mensuario peronista Jotapé publicó, en un recuadro, una curiosa diatriba. El primer párrafo, dedicado enteramente a Alfonsín, duro y lleno de adjetivos, no resultaba novedoso: se lo acusaba, entre otras cosas, de "hundir a nuestro pueblo en la miseria con tal de mantener la festichola de la es-



*peculación y los negociados hechos a costa del Estado".* Mas adelante, a partir de los datos aparecidos en un análisis del diario Clarín, sostiene que "la solución de la crisis financiera desatada con la subida del dólar depende de la voluntad de la multinacional Bunge & Born. Este grupo designó al frente del Directorio de Empresas Públicas a Miguel Roig, quien presidió Bunge & Born durante varios años, lo que se hizo en virtud de la alianza del grupo con el gobierno radical. Bunge & Born está al frente de un cartel de grandes exportadores que se niegan a liquidar las divisas en el mercado, impidiendo la estabilización del mismo. El destino de la política oficial está en manos, pues, de estas empresas..." Sesenta días antes de que Carlos Menem designara a su primer ministro de Economía y lanzara el Plan B.B., el título de la nota de Jotapé era paradójicamente premonitorio: "Alfonsín al gobierno, Bunge & Born al poder".

## PELO Y BARBA

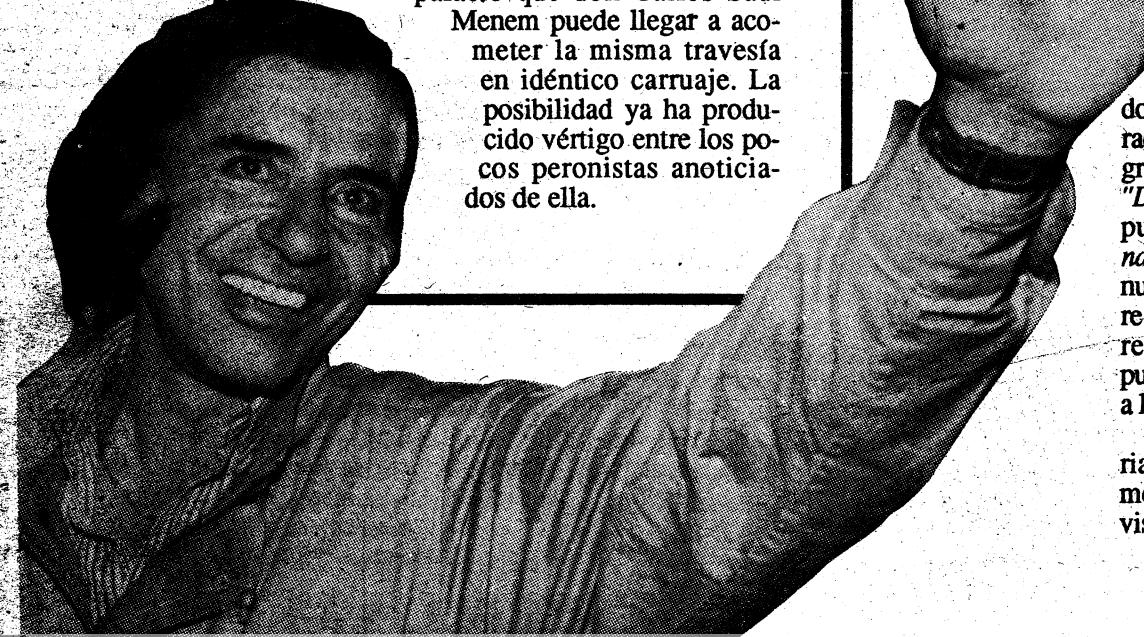
Las relaciones personales de larga data parecen constituir un buen antecedente para ciertas designaciones, en especial aquellas cuyas funciones deben ejercerse en las proximidades del poder. Un caso típico es el del Director General de Ceremonial de la Presidencia de la Nación, señor Enrique Kaplan. La trayectoria política del supremo oficial del protocolo, introductor de embajadores, organizador de actos oficiales y actividades

afines, es prácticamente desconocida. Lo que unos pocos saben es que el aludido es el dueño de la peluquería masculina Adán, que años atrás concitara a lo más granado del cholulaje local. Artistas, deportistas y los conocidos de siempre se sometieron a sus talentos. Pero su opus más destacados lo constituyó, sin duda, la atención brindada a lo largo de casi quince años a las patillas y la cabellera del Dr. Carlos Saúl Menem.

## CALESA

Quienes afioran aquellos tiempos en que el general Onganía inauguraba las exposiciones de la Sociedad Rural en Palermo ingresando al predio en una calesa tirada por lustrosos caballos pueden llegar a tener estos días una gratificación especial. Se comenta en las cercanías de palacio que don Carlos Saúl

Menem puede llegar a acometer la misma travesía en idéntico carro. La posibilidad ya ha producido vértigo entre los pocos peronistas anoticiados de ella.



## TRAMPOLIN

A pesar del aval prometido por Carlos Menem, la renovación bonaerense prefiere pisar sobre seguro e intenta aprobar la reforma de la constitución provincial, que permitiría la reelección de Antonio Cafiero, antes de que los electos legisladores menemistas se incorporen a las cámaras. Los intendentes Carlos Brown, de San Martín y Eduardo Camaflo, de Quilmes, están entre quienes activan con mayor intensidad a favor del proyecto, quizás porque ambos aspiran a la vice gobernación, en el caso de una eventual reelec-

ción del gobernador. Ese puesto, dicen que especulan los dos intendentes, podría convertirse en un inmejorable trampolín político, en el caso de que Cafiero pasara a ocupar un cargo a nivel nacional. El vice presidente Eduardo Duhalde, por su parte, parece haber abandonado por el momento sus aspiraciones a la gobernación de Buenos Aires, al tiempo que niega haber concebido una candidatura sustituta, que algunos querían hacer recaer en el presidente de la Cámara de Diputados, Alberto Pierri.



## SOCIOS

Cuando el ex presidente Raúl Alfonsín decidió en 1983 transformar en Secretaría de Estado el antiguo Instituto Nacional de Acción Cooperativa, no se imaginaba que su sucesor iba a incluir a esa dependencia en la órbita del Ministerio del Interior. La insólita subsunción del organismo fiscalizador de la actividad cooperativa dentro de la cartera política sólo pudo entenderse al trascender que el nuevo titular de Acción Cooperativa, Félix Borgonovo, fue durante años socio del ministro Eduardo Bauzá. Lo que no pudo al parecer satisfacer el titular de Interior fue la aspiración de Borgonovo a ocupar la titularidad de la Dirección General Impositiva.

## LIMPIEZA

Cuando, a comienzos de mayo pasado, el diario Página 12 le recordó a Horacio Frega –interventor de Radio Belgrano– un aviso de su viejo programa "Definidamente radio", aparecido en la publicación fascista "Alerta Nacional", el funcionario argumentó que él nunca lo había contratado. Suponía, en realidad, que Alejandro Biondini, director del periódico, debía haberlo puesto de favor por haber sido invitado a la audición.

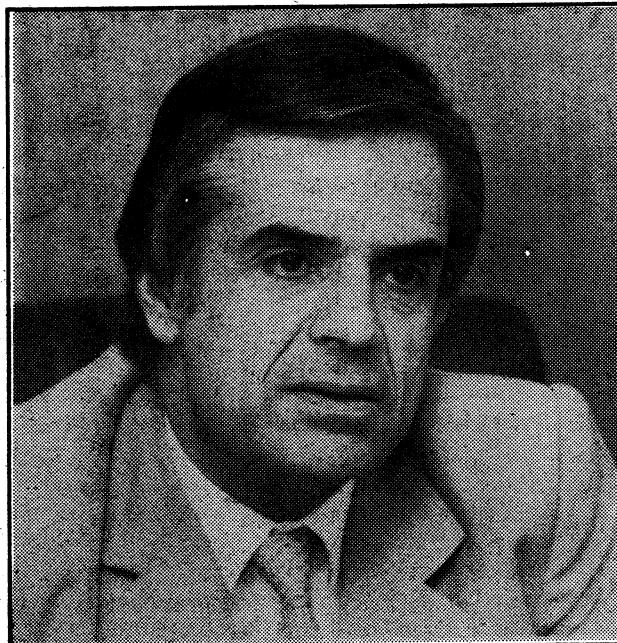
La fantasmal vinculación publicitaria parece tener, sin embargo, por lo menos otro episodio. Allegados a la revista Jotapé sostienen que Frega –que

en sus emisiones radiales solía elogiar a Benito Mussolini y a Ramón Campes es propietario del negocio de artículos de limpieza ubicado en Zapiola 3201, en el barrio de Belgrano, publicitado en Alerta Nacional por julio de 1985. Aunque el local no tiene nombre a la vista y su encargado, un desgarbado señor de saco y corbata, dice desconocer a Biondini, a Frega y al periódico, el anuncio de márulas propagandizaba al comercio como "Platense".

Casualmente, así se llama el cuadro de fútbol favorito de Frega, que durante años editó la revista "El Calamar", para honra del club de sus amores.

Adónde va la centroizquierda

# UN PASO AL FRENTE



Alberto Aramouni



Guillermo Estévez Boero



Miguel Monserrat

*Mientras el radicalismo lame en silencio sus heridas, democristianos, intransigentes y socialistas se aprestan a ocupar un espacio en común con la vista puesta en las elecciones parlamentarias de 1991.*

**E**l año pasado, el cumpleaños del fiscal nacional de investigaciones administrativas, Ricardo Molinas, ofreció el pretexto para que un grupo de dirigentes políticos organizaran un agasajo en el que, finalmente, se le ofrecía al homenajeado la candidatura presidencial por una alianza de centro izquierda.

Según parece, los festejos privados en torno de la figura del fiscal siguen siendo, para las fuerzas que suelen encuadrarse en esa tendencia, un elemento unificador.

El jueves 27 de julio la celebración se hizo en los elegantes salones del viejo Club del Progreso y tomó la forma de una comida en la que los invitados brindaron por la confirmación del veterano dirigente al frente de la Fiscalía. Se sabe, sin embargo, que el encuentro fue promovido con el fin de que quienes se sentaron esa noche a la misma mesa avivaran un poco en la constitución del frente que algunos llaman Social y otros prefieren imaginar como de Izquierda Democrática.

Con la cabecera ocupada por Ricardo Molinas, estuvieron en los sitios más cercanos el democristiano Carlos Auyero —ahora integrante del minibloque parlamentario Humanismo y Liberación Frente Social— los intransigentes Miguel Monserrat y Mariano Lorences, los socialistas Guillermo Estévez Boero y Raúl Tadeo Dellepiane. También fue invi-

tado el justicialista Luis Brunati, que se excusó de asistir pero no dejó de hacer llegar su adhesión. El ex ministro de Antonio Cafiero dice desconocer que exista la intención de amar un frente o un bloque único de centro izquierda en el Congreso, aunque reconoce que "mantengo reuniones y conversaciones con gente como el fiscal Molinas, de quien soy amigo, y con diputados de otras corrientes, pero son ámbitos de discusión y de intercambio de ideas. Yo voy a trabajar dentro del bloque de diputados justicialistas, al que pertenezco".

El propio Molinas prefiere referirse a la reunión como "una comida organizada por un grupo de amigos para festejar que yo me quedaba en la Fiscalía, lo que no quiere decir que después no se haya hablado de otra cosa. Pero la reunión fue para eso. Ahora, que ellos tengan la idea de formar un frente, sí, pero por el momento sólo hay conversaciones amistosas. Yo no descarto mi propia participación, aunque tendría que dejar la función si esto se concretara".

Como se sabe, el político santafesino rechazó en su oportunidad, después de largos cabildeos, la candidatura presidencial por la Unidad Socialista, además de la propuesta de encabezar una alianza similar a la que ahora se intentaría organizar. En algunos medios políticos se ha insistido en que la razón de ta-

les desistimientos fue un ofrecimiento que le habría formulado el entonces presidente Raúl Alfonsín: la candidatura a la gobernación de Santa Fe por la Unión Cívica Radical, en los comicios de 1991.

Precisamente, los promotores de la tertulia del Club del Progreso suponen que Alfonsín intentará —apenas esté en condiciones políticas de abandonar su actual silencio— deslizarse progresivamente hacia posiciones de centro izquierda, perspectiva desde la que pretendería enfrentar al peronismo dentro de dos años. Esta línea de interpretación parece confirmada por las gestiones que estaría realizando Rodolfo Terragno en Europa, con el fin de lograr para la UCR la calidad de miembro observador de la Internacional Socialista.

Según algunos dirigentes de las agrupaciones frentistas, se trata de ocupar el vacío de oposición que ha generado el virtual pacto de no agresión entre peronistas y radicales (que se prolongará, probablemente, hasta el 10 de diciembre) y hacerse fuertes en la franja ideológica que consideran propia, antes que se produzca la embestida del ex presidente. Otros, en cambio, creen que no se verán obligados a competir con Alfonsín por la porción moderada del electorado, porque el líder radical no podrá, en un futuro próximo, desprenderse de las culpas de su gobierno en el descalabro socioeconómico y, sobre to-

do, en la generación de condiciones para el acceso al poder de las élites económicas

#### SUMAR PARTIDOS

La constitución del bloque Humanismo y Liberación, escindido de la DC, por parte de los diputados Auyero, Alberto Aramouni y Matilde Quarracino puede ser considerado un paso efectivo en el camino frentista.

La diputada Quarracino, en efecto, sostiene que "lo que se está buscando, más que un bloque en la Cámara, es lograr un frente que sume varios partidos. La idea es ir sumando con vistas a las elecciones parlamentarias de 1991. No es ninguna novedad decir que acá hay un espacio pendiente de centro izquierda. Los movimientos sociales, de derechos humanos, feministas, de promoción barrial, necesitan un canal partidario o frentista. Además hay mucha gente de la UCR y del PJ que no acuerdan con las posturas de sus partidos; también ellos están conversando con nosotros. No se han acercado como líneas, sino a título individual, como militantes de la Juventud Peronista de los años 70, de la renovación, de la Juventud Radical". Aramouni, por su parte, apunta que "la expresión Frente Social, en el nombre de nuestro bloque, es indicativa de aquello a lo que se aspira. Las coinci-

dencias, de las que participan también sectores como la Federación Agraria Argentina, se apoyan en el común rechazo de los proyectos de emergencia económica y reforma del Estado".

Desde la vertiente intransigente, Monserrat asegura que "formalmente no se puede decir que se haya analizado la conformación de un bloque único con los recursos legales y reglamentarios que deberían cubrirse. Si se actúa políticamente como un bloque. Hay un marco de acción común y de afinidad de ideas en cuanto a la defensa de las libertades democráticas, del salario digno, de los niveles de empleo, de la lucha contra la dependencia. Hay un trabajo coordinado que no comienza a partir de que los diputados Auyero y Aramouni se separan del bloque de la DC, sino que viene desde antes. Por el momento, no se habló en términos electorales, sino de acciones comunes para enfrentar la agresión que sufre el pueblo trabajador y para la elaboración de propuestas alternativas".

Según un vocero de la Unidad Socialista, muy cercano a Estévez Boero, de lo que se trata es de "formar un polo político nacional y popular. Por el momento no se ha hablado de una propuesta electoral, sino de generar una alternativa de centro izquierda. Hay mucho camino por recorrer, porque nuestras historias son bastante desparejas. Cada uno de los principales referentes goza de diferentes niveles de prestigio, pero el problema es ver qué tiene cada uno detrás de sí, además de prestigio. Me refiero a organizaciones políticas, sindicatos, votos. Sin embargo, ya hay una base de trabajo en común: en un año y medio de gestión de Estévez Boero como diputado, el 80 o 90% de los proyectos presentados llevaron la firma de Auyero, de Monserrat y esta actitud ha sido recíproca".

De cualquier modo y a pesar de ciertos discursos elusivos, se sabe que los ejercicios de aritmética electoral no están del todo ausentes en las conversaciones. Los cálculos más optimistas, basados en la inserción de Molinas y Estévez Boero en Santa Fe, de los socialistas democráticos en la Capital Federal, de Monserrat y Auyero en la provincia de Buenos Aires, llevan a los frentistas a imaginarse como la futura tercera fuerza electoral.

Lo cierto es que la reunión de fines de julio no agotó la serie de los encuentros programados en el tradicional Club del Progreso. En las listas de invitaciones previstas para sucesivos ágapes, se escribieron los nombres de Simón Lázara, Humberto Volando y, de nuevo, Luis Brunati. También se menciona, entre los que están cerca, a por lo menos un grupo procedente de la UCR, el de la "Juventud Radical que no baja las banderas".

Sin embargo, no todos los pasos de los frentistas se limitarán a los recintos del club cuyas salas, según recordó un reciente comensal, recibieron los restos del suicida Leandro N. Alem, hace poco menos de un siglo. En los próximos días, la celebración de una efemérides política ofrecerá la excusa para que, por primera vez, se presenten juntos en público.

Myrna Leal y María Rosa Gómez

# Tarifas

# MEJOR INTIMAR QUE PAGAR

**E**l tarifazo de agosto desmoronó la dicha imaginada del salario prometido durante la campaña electoral obligando a una familia tipo a abonar 34.000 australes en conceptos de servicios públicos, según calculó el especialista en costos Alberto Abbate.

Las crónicas periodísticas de las últimas semanas abundan en casos que desbordan lo imaginable. Desde aquel vecino de Villa Pueyrredón que debió pagar 29.000 australes por el gas, pasando por el jubilado de Caballito a quien le facturaron 6.000 australes de impuesto inmobiliario, hasta llegar al cine Opera cuya última cuota de Obras Sanitarias fue de 25.360 australes y que ahora afronta un reclamo de 836.050.

Ya el año pasado, los tarifazos del gobierno radical hicieron que cerca de 300.000 abonados a distintos servicios se abstuvieran de pagar —según estimación de organismos vecinales— y que se generalizaran los enganches clandestinos a tuberías y cables ajenos.

Este antecedente se recicló en los últimos días cuando numerosas barriadas se organizaron en movimientos de resistencia. La localidad de Villa Tesei y los barrios Seré, en Castelar, y San Juan, en Ituzaingó, son algunas de ellas. Precisamente en la última vecindad, sus habitantes idearon un servicio de transporte, más barato que el colectivo de línea cuya prestación fue abruptamente interrumpida por una balacera de origen presumible.

En Morón la filial local de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos convocó a resistir los tarifazos, y la Asociación de Comercio e Industria movilizó a sus miembros que en automóviles recorrieron la zona alejando la organización vecinal.

Mientras tanto, en la Capital Federal vecinos de Flores y Versalles reestructuran sus fuerzas del año anterior cuando, según el dirigente barrial Ricardo Lobeto, unas 80 familias se opusieron a las tarifas impuestas por el entonces ministro Terragno. Asegura Lobeto que actualmente se agregaron al grupo inicial numerosos habitantes de casas particulares y comerciantes del barrio.

En los lugares mencionados como en otras localidades del país, se está instrumentando una iniciativa que cuenta con el auspicio de organismos intermedios y juristas. Entre estos últimos, Angel Di Paola —titular de la Comisión de Derechos Humanos de la Asociación de Abogados de Buenos Aires— señaló a Los Periodistas que "miles de ciudadanos iniciaron ya el trámite para impugnar a esta suba de impuestos y tarifas que es arbitraria, ilegal y violatoria de la Constitución y del Pacto de San José de Costa Rica, del cual nuestro país es signatario, pues —explica— el pago de tales aumentos implica la desprotección de muchos derechos humanos allí consignados".

El trámite aconsejado por Di Paola

consiste en intimar a las empresas prestadoras y a los municipios para que en un plazo de diez días emitan nuevas boletas conforme a los cuadros tarifarios anteriores a los impugnados. En caso de no procederse así, el usuario recurrirá a los tribunales y al amparo judicial ante la eventual suspensión o corte de servicios.

Di Paola denuncia la discrecionalidad de las empresas al no informar sobre el cuadro tarifario. "Es un derecho constitucional —ejemplifica— saber cuánto cuesta el agua que utilizamos; pero si uno pregunta en OSN nadie le sabrá informar".

En el mismo sentido, Abbate apunta que "en una actitud posible de sanción penal, Gas del Estado viola una norma que desde 1980 está contemplada por la DGI y que la obliga a difundir sus cuadros tarifarios", y se extiende en una retahila de irregularidades cometidas por las demás empresas.

## No hay quien aguante

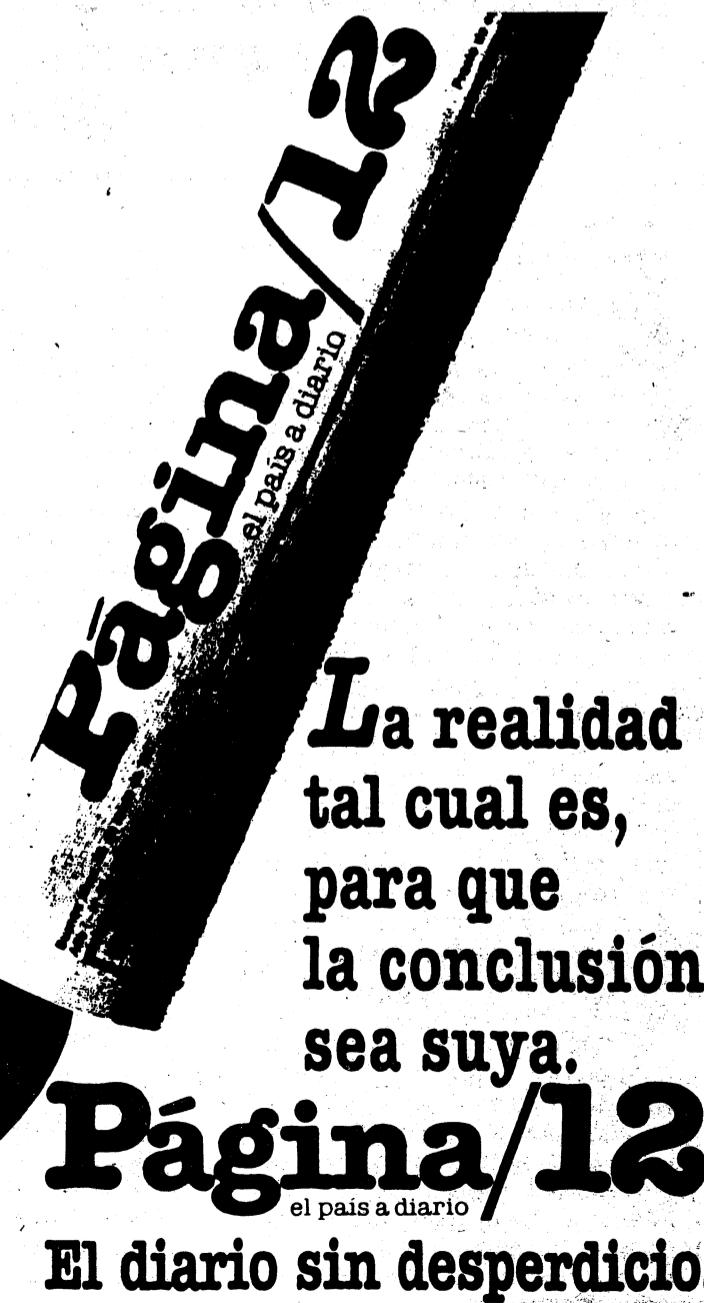
Las tarifas en vigencia, representan porcentajes elevados del actual nivel de ingresos, cuando no su totalidad. Si en Estados Unidos, por ejemplo, 500 kwh

cuestan 41 dólares, aquí valen 55, un desnivel que se acrecienta si se tiene en cuenta que un salario medio en el país del Norte supera los 1000 dólares, mientras que por estas latitudes es diez veces menor.

Por su parte, en España, un servicio telefónico se cotizaba en junio del año pasado a 23 dólares, uno menos que el que por entonces debía abonar aquí una familia cuyos ingresos eran un tercio de lo que percibía en la península.

Y ya que de España se trata, la Secretaría de Comunicaciones argentina tiene en carpeta un proyecto inspirado en los usos de aquel país. Allí, la empresa Telefónica, impedida de elevar el precio del pulso, cometió la picardía de achicar las fronteras del mapa telefónico, pues de esa manera, al atravesar más áreas comunicacionales, la unidad de medida se multiplica. La maniobra, de implementarse aquí, haría que una comunicación entre el Tigre y Berazategui, que ahora cuesta lo mismo que otra entre dos barrios linderos, deberá atravesar ocho líneas imaginarias en la cartografía planeada, es decir costará ocho veces más ●

NESTOR RESTIVO  
Informes: BETO CASELLA



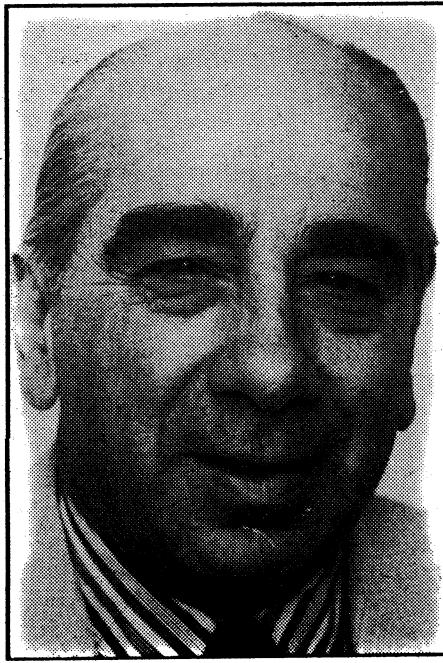
Cuatro peronistas históricos frente al menemismo

# "ATENTOS Y VIGILANTES"

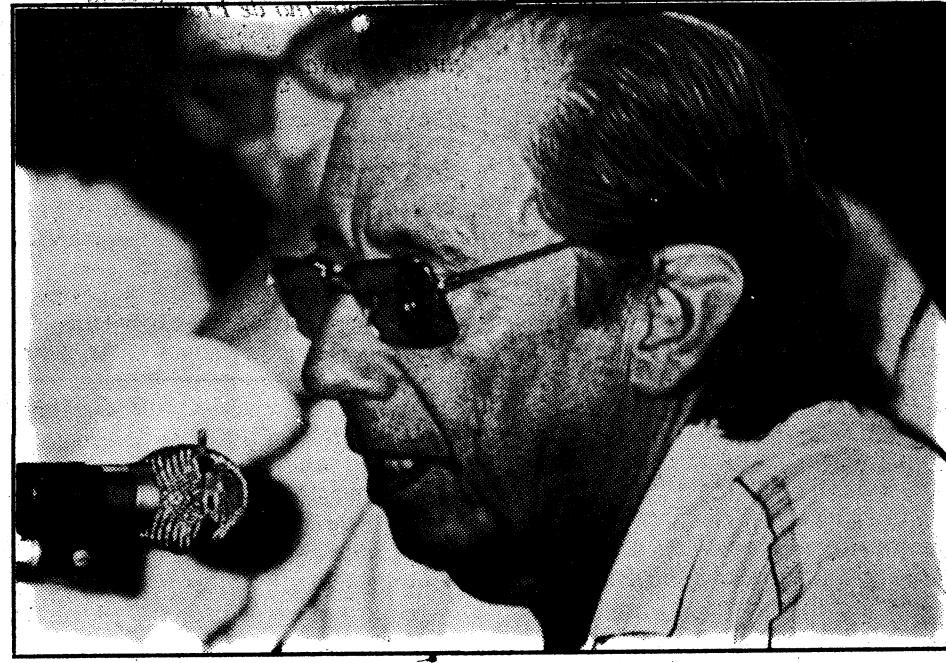
*Entre la impugnación y la prudencia, Sebastián Borro, Andrés Framini, Dario Alessandro y Avelino Fernández reflexionan acerca del peronismo de Menem, la familia Alsogaray y Bunge y Born y recuerdan la época de la fundación, en la que las nacionalizaciones y el antiliberalismo eran los ejes de su política.*



Avelino Fernández



Sebastián Borro



Andrés Framini

**S**i Perón resucitara y viera todo esto no creo que le causara mucha gracia", reflexiona el concejal porteño Sebastián Borro, un peronista histórico que tiene varias dudas para plantearle al presidente.

Los más memoriosos no alcanzan a comprender las designaciones de funcionarios impensables en un gobierno justicialista ni la alianza con grupos económicos tradicionalmente enfrentados al peronismo. Tampoco algunos "históricos" se resignan a la privatización de empresas que nacionalizó Juan Perón. Ellos desean el éxito del gobierno que eligieron, pero también piden explicaciones que los ayuden a entender el por qué de ciertas políticas implementadas. Fueron jóvenes protagonistas del 17 de octubre de 1945 y de la campaña electoral de 1946 en la que se cantaba "sube la papa, sube el carbón y el 24 sube Perón". En 1989, todos los precios suben con prisa y sin pausa, y el presidente es Carlos Menem.

"Es lamentable que las empresas de servicios públicos nacionalizadas por Perón vayan a ser privatizadas por un gobierno justicialista. No sólo los peronistas merecemos una explicación, sino todo el pueblo", sostiene Sebastián Borro. En 1945, Borro era delegado metálico en los talleres Marví y cinco

años después ingresó al Frigorífico Líandro de la Torre. Ya secretario general del sindicato, cuando el Congreso aprobó la ley que disponía la privatización del frigorífico, en 1959, Borro dirigió la huelga y la ocupación del establecimiento. Ahora sigue rechazando, como hace 30 años, las políticas privatizadoras.

En cambio, Andrés Framini, que no se considera ni privatista ni estatista, cree que "debe ser privatizado lo que da déficit. Pero tienen que seguir siendo estatales las empresas que dan ganancias. En la época de Perón las empresas públicas tenían superávit, mientras que en la actualidad son deficitarias. Entonces hay que privatizarlas porque es necesario conseguir algo básico: dinero". Framini inició su actividad sindical en 1944 y accedió al secretariado general de la Asociación Obrera Textil ocho años más tarde. También fue secretario general de la Confederación General del Trabajo (CGT) y en 1962 resultó elegido gobernador de Buenos Aires. En los mismos comicios, Sebastián Borro fue electo diputado nacional y Darío Alessandro diputado provincial.

Ninguno pudo asumir su cargo porque se anularon las elecciones.

Alessandro, un ex militante de la Fuerza de Orientación Radical de la Juventud Argentina (FORJA), que junto a otros integrantes de esa agrupación se

sumó a las filas del peronismo, recuerda que a los 18 años en sus discursos "criticaba a las empresas monopolizadoras del cereal, como Bunge y Born".

Con Borro, Framini y Avelino Fernández, compartió el protagonismo del 17 de octubre de 1945 y la resistencia peronista posterior al golpe del '55. Diputado de la provincia de Buenos Aires entre 1948 y 1952 y diputado nacional desde 1987, oye decir que éstos son otros tiempos y las realidades son distintas. "Me dicen que cuando Perón nacionalizó las empresas prestadoras de servicios públicos era otra la situación. Me lo explican a través de una campaña que se viene realizando hace años para lavarle el cerebro a la gente y hacerle pensar que el Estado es un mal administrador, que la culpa del déficit la tienen los empleados públicos y las empresas estatales. Cuando compramos los ferrocarriles algunos dijeron que estábamos haciendo un mal negocio, que comprábamos hierros viejos. Pero yo creí, como decía mi maestro Raúl Scalabrini Ortiz, que estábamos comprando soberanía. Entonces, si estoy equivocado, estoy bien acompañado porque en un lado lo tengo a Arturo Jauretche y en el otro a Scalabrini Ortiz" (señala los retratos en la pared).

Darío Alessandro y Andrés Framini

también recuerdan las críticas que recibió Juan Perón por las tratativas con la filial argentina de la Standard Oil. Framini se pregunta para qué queremos el petróleo bajo tierra en vez de usarlo. Propone que se negocie con habilidad contratos con empresas privadas que permitan obtener las mayores ganancias para el país. "Así no renunciamos a la soberanía y conseguimos las divisas necesarias para salir adelante". Probablemente él y Alessandro tengan presentes los términos que utilizó Perón en 1953 para referirse a las compañías extranjeras interesadas en la extracción de petróleo: "Y bueno, si trabajan para YPF, no perdemos absolutamente nada. ¿Que ellos sacan beneficios? Por supuesto que no van a venir a trabajar por amor al arte. Ellos sacan su ganancia y nosotros la nuestra, es justo".

Afirma Avelino Fernández, ex dirigente de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM). "Cuando Perón nacionalizó las empresas de servicios que estaban en poder de las multinacionales pensaba que el Estado debía manejar los resortes fundamentales de la economía del país, en función de la soberanía, de la justicia social y de la independencia económica. Esas eran las razones de la nacionalización de las empresas".

Para los peronistas históricos el pri-

mero y segundo gobierno de Juan Perón fueron "los únicos 10 años de bonanza que vivió el pueblo". Framini considera que este peronismo y aquel son "similares, porque los principios son los mismos. El peronismo tuvo que actualizarse sin renunciar a sus principios ni a su doctrina". Se presentan dudas en Darío Alessandro al mirar desde 1989 hacia el pasado. "Tal vez los que tenemos más interrogantes somos los que traemos la carga, no sé si positiva o negativa, de un pasado muy largo. Son años de luchas y creencias difíciles de adecuar a la realidad actual del peronismo. Quizá este movimiento se vea obligado a realizar una revisión de sus esencias, de su historia. Pero cuanto más se ha vivido ese pasado de lucha contra el imperialismo y por la liberación nacional, más difícil es adaptarse a las nuevas condiciones o a la nueva realidad que se nos presenta o se nos quiere presentar. No me atrevo a decir que estoy en contra de ella porque siempre, aún equivocándome, me gusta estar al lado del pueblo. Sin embargo, tengo mis dudas".

Liberación nacional, oligarquía, imperialismo. Palabras aparentemente pasadas de moda pero que todavía son utilizadas por los peronistas históricos. Ellos deben acordarse del discurso de Eva Perón el primero de mayo de 1953 asegurando que "... no nos vamos a dejar aplastar jamás por la bota oligárquica y traídora de los vendepatrias que han explotado a la clase trabajadora". Eva Perón seguramente se pregunta qué hace, por ejemplo, Alvaro Alsogaray -al que su marido calificó como un "caradura"- en un gobierno justicialista.

No sólo el nombramiento de Alsogaray como asesor de Carlos Menem provocó el estupor de los peronistas -y de los no-peronistas-. Antonio Salonia y Octavio Frigerio, entre otros, tampoco cosechan simpatías. "Salonia perteneció al gobierno de Arturo Frondizi, Frigerio fue impugnado por los dirigentes del SUPE (Sindicato Unido de Petroleros del Estado). Y durante la huelga del frigorífico Lisandro de la Torre yo hablé con Alsogaray y nos engañó a todos", observa Sebastián Borro. Igual que Menem, repite las palabras de Perón: "A esto lo salvamos entre todos o no lo salva nadie". Sin embargo, el concejal afirma que Perón "no decía que la unidad podía realizarse con los que fusilaron, los que aplicaron el plan Corrientes, los torturadores y los que intervinieron los sindicatos". Aclara que no está en desacuerdo con la convocatoria a extrapartidarios siempre "que tengan capacidad, dignidad y moral". Pero insiste en que el 14 de mayo se votó a un gobierno peronista y no a la Alianza de Centro ni al radicalismo. Y en que si triunfó el justicialismo fue para que la conducción del gobierno estuviera en manos peronistas y "no para que María Julia Alsogaray sea interventora en ENTEL. Además, hay un ministro que proviene de Bunge y Born, que fue una empresa expropiada por Perón".

"Yo creo que Menem sabe más que nosotros quiénes son Bunge y Born y

Alsogaray. No creo que se suicide designando a gente que es cuestionada por las bases. Debe tener sus razones", dice Andrés Framini. También explica que Alsogaray "debe saber que en este país el liberalismo no puede avanzar. Pueden aplicarse algunas políticas liberales, también aportes del radicalismo yrigoyenista si sirven para un programa con sentido nacionalista como el que desea Menem. Pero el proyecto del peronismo no tiene nada que ver con el liberalismo. En definitiva, o Alsogaray se va o se hace peronista".

Alessandro no entiende cómo puede ser interventor en YPF Octavio Frigerio, "un hombre vinculado, por lo menos desde el punto de vista familiar, a la entrega del petróleo que se practicó bajo el gobierno de Frondizi". Tampoco cree que "de golpe y porrazo Alsogaray se haya convertido en un abandonado de la buena causa. Además cuando veo a Bernardo Neustadt y Mariano Grondona vivir gozosamente esta etapa y los escucho hablar de una 'luna de miel', tengo que pensar que desgraciadamente he vivido equivocado más de 50 años de mi vida".

Avelino Fernández señala que es prematuro hacer una evaluación de la política diseñada por Menem, "si bien es cierto que cuesta en estos momentos convencerse de que algunos miembros del gabinete puedan cumplir con los deseos del movimiento peronista. No nos gustan ciertos funcionarios, muchos de ellos enemigos eternos de la clase trabajadora". "Existe preocupación en la gente, pero en este momento no hay otra alternativa que la de esperar".

En la interna peronista de 1988 Sebastián Borro apoyó a Carlos Menem y formó parte de la lista de Hugo Santilli que enfrentó a Carlos Grosso en la Capital. Borro describe al presidente como "un hombre humilde, honesto, de pueblo, con carisma. Sin embargo ahora veo que no se están cumpliendo los postulados de la doctrina peronista. Y acá, no nos equivocaremos, hay que hacer peronismo y no otra cosa. Si Menem pensaba hacer lo que está haciendo debió haberlo dicho en la campaña electoral. De esta manera me parece que se está equivocando". Por su parte, Framini destaca la necesidad de alcanzar la unidad nacional y asegura que Menem es el mejor discípulo de Perón.

Los "históricos" coinciden en que éste es un presente confuso en el cual a "los enemigos de siempre que buscan debilitar al peronismo" les será fácil atacar a un gobierno que recibe como herencia una de las peores crisis económicas. Por eso apoyan a Menem, aún criticándolo, y mientras algunos creen que se debe esperar —"atentos y vigilantes, como decía el general"—, otros piden rectificaciones inmediatas para algunas de las políticas implementadas. Aseguran que a pesar del paso del tiempo la doctrina peronista es la misma y que finalmente se debe lograr la justicia social "una bandera irrenunciable en el justicialismo".

GRACIELA CAÑETE

## La ilusión del salariazo

ESCRIBE HECTOR PALOMINO

Las contradicciones de la política salarial del gobierno convirtieron sus relaciones con los sindicatos en una comedia de enredos, y afectan al mismo tiempo el esquema de estabilización propuesto por el Ministerio de Economía en el corto plazo. El primer esquema salarial del gobierno consistió en:

- Bonificaciones de suma fija (A 8.000 en julio y agosto).
- Anticipos de sueldo (equivalentes al sueldo de junio hasta 30.000).
- Reajustes salariales mediante paritarias en el sector privado y en empresas públicas, y por decreto a los estatales.

Este esquema se reveló al poco tiempo claramente impracticable o, peor aún, el intento de aplicarlo significa la disminución de los salarios nominales en los próximos meses. Así por ejemplo, tomando un sueldo nominal de A 10.000 en junio, y suponiendo un reajuste de 150% en julio, la progresión de los ingresos de bolsillo durante julio y septiembre sería la siguiente:

- julio: A 43.000
- agosto: A 28.000
- septiembre: A 20.000

Es decir que la devolución del anticipo de sueldo sin compensación se convierte en la práctica en una rebaja progresiva de salarios, algo absolutamente contradictorio con la expectativa de "salariazo" con la que una parte del movimiento sindical acogió al nuevo gobierno peronista.

La dificultad práctica de hacer tragarse tan amargo remedio a los dirigentes sindicales, llevará seguramente al gobierno a aceptar incrementos nominales de salarios que afectarán sin duda el esquema de estabilización económico global. Como se sabe, la inflación es una manera relativamente cómoda de absorber aumentos salariales y movimientos de precios relativos.

Pero el efecto más importante posiblemente se observe mejor en el mediano y largo plazo. En la primera semana de gobierno, e imbuido seguramente de la convicción de que quien pega primero pega dos veces, el Ministerio de Trabajo intervino directamente contra sus competidores sindicales: convalidó la separación de su cargo del secretario general de la UOCRA y anuló las elecciones internas en el sindicato de Sanidad ante la perspectiva de derrota de sus aliados. Tales maniobras, fundamentadas en una tradición que reconoce con honda sensibilidad la capacidad estatal para delinear el mapa gremial, mostraron la decisión de un grupo sindical dispuesto a llevar hasta las últimas consecuencias un plan de gobierno formulado y explicitado a medias. Precisamente es este plan el que aparecerá cuestionando, en la medida que los errores gubernamentales lograron alentar la formación de una incipiente oposición sindical.

Las posibilidades de esta oposición probablemente aumenten a costa de los tropiezos gubernamentales en otras esferas, como la política de precios y las tarifas de los servicios públicos. El efecto combinado de estos errores detuvo la ofensiva ministerial en los sindicatos, alejando la red potencial de alianzas del hasta hace poco aislado secretario general de la CGT. Probablemente los sueños "flexibilizadores" y hegemónicos del Ministro de Trabajo se agoten con la misma rapidez que la ilusión del salariazo de quienes soñaban con un retorno a la década del '40.

Lo sucedido en el terreno de la política salarial abre varios interrogantes. Elijamos uno: ¿el intento de modificar radicalmente la estructura social puede fracasar por inviabilidad o por errores de implementación?

\* Investigador del CISEA

Ramón Saadi

# EL MEJOR ALUMNO DE DON VICENTE

*El heredero del feudo político-familiar de Vicente Saadi parece decidido a conquistar la presidencia del Partido Justicialista y desplazar a Cafiero, apoyándose en la larga amistad que une a su clan con Carlos Saúl Menem.*

Cuentan que en las inmediaciones de la casa de gobierno en la ciudad de San Fernando del Valle de Catamarca vivía un linyera que era prácticamente una institución. Durante toda la gestión de Ramón Saadi al frente de la provincia en el período 1983/87, aquel habitante del suburbio del poder cumplía el rito matinal de acercarse a saludar la llegada del gobernador con su mano extendida. Su excelencia correspondía al gesto con una suculenta limosna.

Producido el enroque al que los obligó el por entonces existente impedimento constitucional para la reelección del primer mandatario, Ramón se sentó en la banca senatorial que había ocupado su padre y don Vicente volvió a hacerse cargo de los destinos provinciales. El primer día que arribó al edificio de la gobernación, fue interceptado por el mendigo quien, palma extendida, pretendía reanudar la liturgia. Al comprobar que el óbolo recibido equivalía a la vigésima parte de lo que solía darle Saadi hijo, así se lo hizo notar al viejo caudillo. La respuesta de éste fue contundente: "Lo que pasa es que el anterior gobernador es hijo de ricos, y yo no."

La verdad es que más allá de su cuantía económica —también importante— la herencia recibida por Ramón, sus cuatro hermanos, cuñados, primos y demás allegados, es algo mucho más vasto y difícil de inventariar. Al punto de que el "legado Saadi" —como lo suele denominar el peronismo— acrecido por su correcta administración, le permitiría al susodicho Ramón aspirar ahora a una proyección política de gran envergadura dentro del Partido Justicialista, operación que culminaría en la mismísima silla que actualmente ocupa Antonio Cafiero.

El aludido legado, que abarca desde el control absoluto de los resortes de poder de su provincia hasta un cierto estilo de factura política que prefiguró la era menemista, fue laboriosamente construido por el extinto Vicente Leonides Saadi a lo largo de más de cuarenta años de tránsito por el peronismo. Experto en construir alianzas a diestra y siniestra, pocos recuerdan que fue a través suyo que la inminente embajadora itinerante Amalia Lacroze de Fortabat estableció por primera vez vínculos sólidos con el justicialismo. Loma Negra, el imperio cementero que preside, tiene



Ramón Saadi. En el nombre del hijo

una planta fabril importante en Catamarca. Importante, vale aclarar, para la empresa y fundamentalmente para la provincia, o sea para los Saadi.

En épocas previas a la campaña electoral de 1983, don Vicente requirió de Amalita su aporte para la misma; a cambio, la capitana solicitó la senaduría provincial para su yerno, el conservador popular Julio Amoedo, a la sazón casado con Inés Lafuente, hija del primer matrimonio de la empresaria.

No existían impedimentos políticos para acceder al reclamo, ya que otro conservador popular, Vicente Solano Lima, había sido permanente interlo-

cutor y aliado del dirigente catamarqueño. Más difícil resultaba entonces potabilizar el nombre de Amoedo para los dirigentes partidarios de aquella provincia, que el aspirante a senador había pisado en muy contadas oportunidades.

Sin embargo, Saadi lo logró. Al sólo efecto de dar una idea de la magnitud del peso de las decisiones del clan, y de su deferencia hacia Loma Negra, cabe acotar que un inoportuno divorcio le costó al senador Amoedo una suerte de "muerte política". Tanto, que hay quienes sostienen que una de las modificaciones introducidas en la Constitución provincial, que impo-

ne a los representantes en la Cámara Alta un riguroso mecanismo de rendición de cuentas ante la legislatura, le está expresamente dedicada.

La institución matrimonial siempre fue para la familia objeto de culto y fuente de compromisos políticos. De los primero da cuenta su oposición a la sanción de la ley de divorcio vincular; en el otro terreno cabe señalar que el suegro de Ramón, el escribano Julián William Kent, figura en la primera lista de pedidos de acuerdos para embajadores enviada al Senado por la cancillería menemista. La trayectoria política del ex presidente del club de fútbol River Plate no es muy conocida, salvo por su participación en un grupo orientado por radicales históricos que en 1983 pretendió sin éxito disputarle el área de Deportes al alfonсинismo.

## SOLDADOS DE PERON

Al mismo tiempo que negociaba cargos con Amalita, don Vicente comandaba la línea interna Intransigencia y Movilización Peronista, donde se agrupaban los restos de la estructura política de Montoneros, y editaba el matutino La Voz. Su relación con este sector, más allá de ocasionales fricciones, fue estrecha y perdurable hasta su muerte, ocurrida el 10 de julio de 1988.

Así, una de las primeras coronas que arribó a su velatorio llevaba en su cinta los nombres de Mario Firmenich, Fernando Vaca Narvaja y Roberto Perdía.

El último orador en la despedida de sus restos fue el entonces flamante ganador de la interna peronista, Carlos Saúl Menem, quien se refirió al extinto llamándolo "padre y maestro". Sus palabras no traducían un mero compromiso retórico. El vínculo entre ambos dirigentes se remontaba a los inicios de la actividad política del actual presidente electo. A lo largo de décadas, habían compartido algo más que las periódicas cenas brindadas por Assalam, el diario de la comunidad árabe. Los identificaba la vecindad geográfica, el estilo de conducción, el pragmatismo. Se había tejido además una amistad personal entre las familias; Menem pasó su luna de miel en una finca de los Saadi en la localidad de Ancasti.

Con el tiempo, y especialmente a partir de 1983, la relación se consolidó en la figura de Ramón Saadi, ungi-

# El futuro del Frejupo en el poder

# GRACIAS POR LOS VOTITOS

*¿Qué consiguieron los socios menores de la alianza triunfante el 14 de mayo? Bien poco, si se exceptúan los cargos en el área petrolera otorgados al desarrollismo.*

do por su padre para sucederlo en la jefatura familiar. Los unía la afinidad de tareas, —ambos eran gobernadores de provincias vecinas y vinculadas— la pertenencia a una misma franja político-generacional, y la predilección por compartir el esparcimiento nocturno.

Apenas postulado Carlos Menem para competir por la candidatura presidencial dentro del justicialismo, fue Ramón Saadi el primer gobernador que se enroló en sus filas. "Los 26.000 afiliados al peronismo catamarqueño están a tu disposición", cuentan que le dijo. Y no mentía, ya que aún hoy es objeto de bromas el hecho de que Menem ganara la interna en Catamarca con un porcentaje superior al que obtuviera en La Rioja. Sabido es que no sólo votantes aportó Ramón para la interna; como lo haría luego en las elecciones presidenciales, su solidaridad se materializó en otras efectividades conducentes.

### PROMESAS CUMPLIDAS

Poco dado al lucimiento personal, su presencia al lado de Carlos Menem en los momentos más importantes de la campaña fue inalterable. Resultó significativo, también, el hecho de que el presidente electo se dirigiera a Catamarca antes de venir a Buenos Aires, y organizara allí el primer festejo de la victoria. Lo condicionaban, entre otras razones, dos promesas: una, hecha a la Virgen del Valle, de la que es devoto; otra, a don Vicente en su lecho de muerte. Pero sus compromisos y gratitudes no se militarían al más allá; en el más acá, la figura de Ramón Saadi, de cuya lealtad ha tenido acabadas muestras, le resultaría mucho más atractiva que la de su ex-contrincante Antonio Cafiero para pilotear el partido justicialista en los difíciles tiempos que se avecinan.

Por su parte, el actual gobernador de Catamarca aprovechó los once meses en que ocupó una banca en el Senado de la Nación, para anudar muy buenas relaciones en el mundo gremial, en especial con los sindicatos agrupados en el grupo de los 15. No en vano, el reciente congreso de la federación de trabajadores de la industria plástica se realizó en Catamarca, lo que poco tiene que ver con la concentración de afiliados en la región, y mucho con los acuerdos políticos de su licenciado dirigente y flamante Ministro de Trabajo, Jorge Triaca.

Consultados acerca de la posibilidad de una maniobra de abordaje sobre la jefatura del partido, algunos dirigentes renovadores prefieren creer que se trataría de un mero globo de ensayo y que la pretensión de R. S. no prosperaría. Aún así, no hay suficientes razones para descartar que en un lapso indeterminado, y confirmando la circularidad del tiempo y de algunas historias, el apellido Saadi vuelva a resonar en el mismo ámbito de poder partidario.

VERONICA RIMULI

**P**asados escasos tres meses y superado el primer estupor que sembrara entre propios y ajenos el proyecto adoptado por el gobierno, cabe recordar que no fue estrictamente el peronismo quien ganó los comicios del 14 de mayo. Se impuso en ellos una alianza denominada Frente Justicialista de Unidad Popular (FREJUPO).

La entente, encabezada, sí, por el movimiento que fundara el General Juan Domingo Perón, nucleaba a una decena de agrupaciones políticas de diferente envergadura y orientación, si bien todas reclaman para sí el carácter de nacionales y populares. Convivían allí más o menos alegremente intransigentes y desarrollistas, ex comunistas revolucionarios y conservadores populares, demócratas cristianos y socialistas auténticos, el Movimiento Patriótico de Liberación y su vieja escisión, el Partido de la Independencia Nacional, más algunos otros sellos de cuya enumeración nos dispensará la historia en honor a la brevedad.

La compulsa electoral de 1987, en ocasión de la renovación parcial de la Cámara de Diputados, es ilustrativa acerca del peso específico de las fuerzas que acompañaron luego al justicialismo en la victoria menemista. Así, sumados todos sus votos, arañaron el 3,6% del total de los emitidos en aquella oportunidad. El Partido Intransigente con el 2,02%, el Movimiento de Integración y Desarrollo con el 0,97% y la Democracia Cristiana con el 0,23%, se llevaron el grueso de ese capital electoral, mientras el resto de los sectores se repartía el 0,35% sobrante.

OCTAVIO FRIGERIO



Son muchas las especulaciones posibles respecto de la verdadera vocación frentista de los integrantes del FREJUPO. En especial ante factores tales como la necesidad del justicialismo de mostrar una cara pluralista y civilizada para oponer a la agresiva campaña radical, o el acuciante instinto de supervivencia de los pequeños grupos amenazados de extinción. Lo cierto es que la alianza se constituyó, y ganó con el 47,3% de los sufragios.

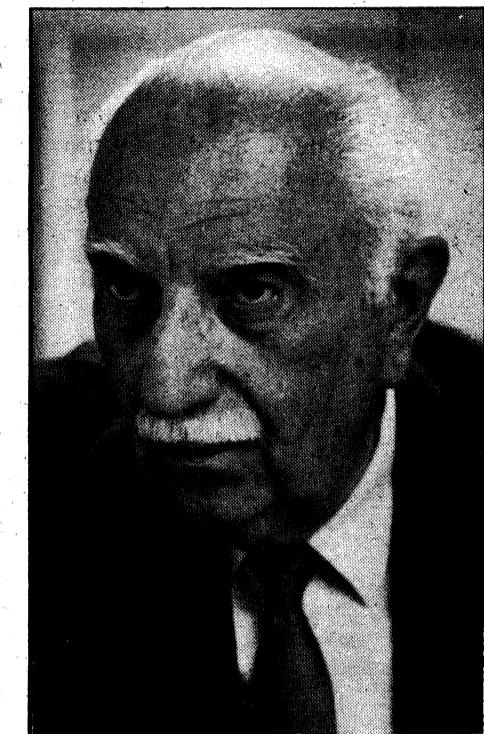
Amor con amor se paga y, como era de suponer, a partir del 15 de mayo cada miembro de la coalición comenzó a reclamar su lugar bajo el sol. A nivel de cargos electivos las listas se habían configurado respetando la dimensión real de cada sector. De esa forma, accedieron al Congreso de la Nación representantes de los partidos que ya habían frecuentado sus recintos: el PI, el MID y la Democracia Cristiana. Las legislaturas provinciales y los concejos deliberantes fueron el techo para las aspiraciones de los socios menores. Cerrado el escrutinio, era hora de distribuir espacios en el Poder Ejecutivo.

Organigramas de ministerios, secretarías de estado, entes descentralizados y dependencias varias comenzaron a desplegarse sobre los escritorios de los triunfadores, urgidos por el aceleramiento de la transición y apostando cada uno a su mayor o menor proximidad con el poder de decisión, sobre todo el del presidente electo.

En el caso del MID, que se había sentido raleado por los renovadores en toda la etapa anterior, la victoria los devolvió a un primer plano en un área visceralmente ligada a la historia del partido como es la producción petrolera. A la designación de Octavio Frigerio al frente de YPF se sucedieron nombramientos de responsables en la materia por parte de todas las provincias vinculadas a la explotación del hidrocarburo, y la asignación de tres subsecretarías a nivel nacional.

### EL BISONTE A MOSCÚ

El PI (el que clamaba por la socialización del poder, la riqueza y la cultura) pese a tener en hipótesis el mayor caudal de votos no resultó demasiado favorecido. Una subsecretaría de Estado —la de Acción Cooperativa—, una embajada en Yugoslavia, y distintas promesas no concretadas para el actual diputado y futuro concejal Raúl Rabanaque Caballero —la última de las cuales sería un cargo de asesor presidencial con rango de secretario de estado constituyeron la magra cosecha. A ello se sumó, un par de semanas atrás, la oferta de la embajada en Moscú para Oscar Alende. Mientras la rechazaban con elegancia, en los oídos intransi-



OSCAR ALENDE

gentes resonaba el eco de una vieja consigna de la derecha vernácula que auguraba ese destino geográfico para sus antagonistas.

La Democracia Cristiana logró un solo puesto expectable: la conflictiva Subsecretaría de Derechos Humanos. Habida cuenta de la trayectoria de su titular, Guillermo Frugoni Rey, la inminente sanción de indultos y commutaciones de penas para los militares condenados podría signar con la fugacidad su paso por el gabinete.

Otra subsecretaría, la de Recursos de Salud en el ministerio homónimo, le correspondió al Movimiento Patriótico de Liberación. Su líder, Jorge Abelardo Ramos, promotor de la libertad de los comandantes que emprendieron la guerra de Malvinas y fundador del socialismo criollo, ocupará una embajada que, según la versión oficial, sería la de México. Salvo que las presiones existentes —adjudicadas por los patriotas liberadores al Departamento de Estado norteamericano— cambien finalmente su rumbo diplomático.

Por lo que hace al resto de las agrupaciones, sólo han obtenido sitios de tercer o cuarto nivel, más parecidos a fuentes de trabajo que a ámbitos de incidencia política.

Pese a todo, y aún teniendo en cuenta las profundas diferencias que separan a los socios de la coalición —renovación peronista incluida— de las políticas delineadas por el menemismo en el poder, nadie se atreve a sacar los pies del plato. El tiempo dirá si logran hacerlo antes de que la vajilla entera se haga añicos.

JULIO MENA JOVSKY

# LA MARY

*Jefa de un gremio que reúne a 260 mil maestros, Mary Sánchez llega, a los 45 años, a un puesto de poder poco frecuentado por las mujeres. Es, además, una dirigente con juego político propio, que confiesa sentir "dolor de estómago" cuando escucha a Alsogaray, pero que confía en los designios de Menem.*



MONICA VELÉZ

**P**ara mí las cosas serán más difíciles que para Marcos (Garcetti), porque yo con centro más amores y más odios", dijo a un periodista el día antes de su elección como nueva secretaria general de la CTERA. En ésto, como en otras cosas, Mary Sánchez sabe lo que dice. Considerada una dirigente "*de temperamento*", no es de las que han refrenado la lengua a la hora de argumentar con aliados rivales. "Mary suele decir palabras ásperas, pero es transparente", la excusó el propio Garcetti al transferirle la jefatura de uno de los gremios más numerosos –y también más atípicos– de la Argentina.

Nacida María Vicenta por esas tiranías del santoral y los abuelos, los diarios la han rebautizado formalmente con los dos nombres de pila, ahora que se sentará en uno de los escaños de la

CGT. "La Mary", la llaman, como de entrecasa, sus compañeros de la Lista Celeste, que la llevaron al cargo por 104 votos sobre 135 en la elección del congreso ceterista. "La Mary es de Matanza y Matanza es de la Mary", agregan, aludiendo al distrito donde esta maestra de primaria de 45 años creció como sindicalista y tiene su principal base de sustentación.

"Es una persona muy aguda", dicen de ella los más inteligentes de sus opositores. "Siempre ha sabido percibir las tendencias y apuntalar cada paso que daba". Pese a que su mayor trascendencia pública le viene de estos últimos dos años en los que ha actuado en tandem con su mentor Garcetti, la dirigente de lacio pelo largo nunca fue una figura segundona.

Si era apenas maestra recién recibida cuando empezó a "patear escuelas" en

González Catán en 1962, ya se había convertido en líder de los docentes del conurbano cuando, junto con otros activistas, formó en el '82 un Frente Gremial Docente combativo que actuó bajo la dictadura y durante los primeros años del gobierno radical. En 1986, cuando su Lista Celeste impulsó la creación del SUTEBA (Sindicato Único de los Trabajadores de la Educación de la provincia de Buenos Aires), ya había empezado a tejer una política de concentración del poder gremial que tendería a modelar al sindicato de guardapolvos blancos a imagen y semejanza de los grandes gremios tradicionales: concentración de las decisiones en los niveles de más arriba y control de las directivas por clanes monolíticos. "Los estatutos de SUTEBA son proscriptivos. Una minoría no entra en la dirección ni aunque tenga el 49 por ciento de los

votos", se quejan a diestra y siniestra sus adversarios. "Las minorías, que se hagan primero mayorías, si quiere no conducir", ha dicho la dirigente, cerrando la cuestión.

Mary Sánchez no es la primera mujer que ocupa un lugar en la mesa de la confederación obrera que dirige su líder y amigo Saúl Ubaldini: la preceden, además de algunas titulares de sindicatos "*de mujeres*", como el de auxiliares domésticas, la secretaria general de los vitivinícolas. Si es la primera que llega a la cabeza de una entidad grande, cuyas cifras de afiliados se comparan a las de la UOM o los bancarios, aunque no se compara la solidez histórica de su aparato. También es la única que cuenta con juego político propio, enrolada visiblemente en el ala gremial ubaldinista y cercana, en lo político, al equipo de figuras "*alternati-*

vas" de la renovación peronista que, en la provincia de Buenos Aires, se prepara para ser el recambio en el 91 y cuya cabeza más notoria es el ex ministro del gobierno provincial Luis Brunati.

No fue, por lo tanto, una sorpresa que Brunati la saludara desde la primera fila de asientos del salón Felipe Valls de la CGT el día de la asunción de su cargo. Más sorprendente puede haber resultado la presencia de Antonio Salonia –el titular del ministerio empleador de la mayoría de los docentes de Argentina– en ese acto gremial. Sentada en el estrado entre el funcionario y Saúl Ubaldini, Mary Sánchez –falda roja acampanada, suéter negro y poncho de a ratos– fumó casi tanto como suele hacerlo en las asambleas y reuniones y pronunció un discurso del que todos los diarios recogieron una sugestiva frase: "la escuela argentina es cada vez menos argentina". Cuando el ministro habló, Mary aplaudió un poco. Cuando una delegación de escolares le regaló un tapiz que decía, en grandes letras "vamos a triunfar", Mary lo desplegó y se lo regaló ostensiblemente a Ubaldini, ese día más que quedado que nunca.

#### MINUE MINISTERIAL

"No estoy de acuerdo con que se haga un eje de crítica en los funcionarios", dice cuando se le recuerdan las erizadas púas con las que a fines de junio recibió la idea de la posible designación de Salonia en el Ministerio: Mary Sánchez recordó entonces que el dirigente desarrollista, como propietario de una escuela privada, había despedido y sancionado a algunas decenas de maestros con motivo de la larga huelga del año pasado. "Cuando yo hice ese comentario, Salonia sólo era un nombre que se barajaba; dio la casualidad que ese día fue designado y las dos cosas salieron juntas en los diarios; pero no hubo tal veto al ministro".

Las objeciones de Mary corrían paralelas, dicen allegados, con las simpatías de la CTERA por otro ministerial, el diputado sanjuanino Luis (Quieto) Martínez. No pudo ser. Pasado el roce, las asperezas dejaron lugar a la diplomacia, un minué político-sindical que no excluye las paralelas buenas relaciones del ministro Salonia con el antiguo rival de Sánchez y de la CTERA, el afín a los 15 y titular de la FETEN, Domingo Solimano.

Hay que decir que la misma Mary tuvo su oportunidad de ser funcionaria y no se dejó seducir. El intendente Carlos Grosso le ofreció la Secretaría de Educación del municipio, y ella prefirió el menos lujoso despacho de la CTERA en el barrio de Congreso, donde come un sandwich de cocido y pan francés mientras corre, imparte instrucciones, contesta teléfonos y atiende periodistas. "No soy de las que creen que la trayectoria gremial debe terminar en un ministerio o en una diputación. Otra cosa sería que, en algún momento, se preguntara a la CTERA quién debe ser el ministro: ahí ya estaríamos hablando de cogestión".

Al optar por la vía gremial, Mary Sánchez no desconoce la cuerda floja que la espera, tendida entre su adhesión al gobierno del presidente Menem ("el nuestro, el que la mayoría de los

## "YO AL SINDICALISMO LO LLEVO EN LOS GENES"

trabajadores hemos votado y al que la mayor parte de los integrantes de la junta ejecutiva de CTERA adherimos") y los reclamos de 260.000 docentes "de a pie" cuyos sueldos de 30.000 australes de julio no les alcanzan para viajar y comer en agosto.

"Es un desafío. Yo creo que los trabajadores, el movimiento obrero, tenemos algo que decir y un papel que cumplir" para tratar de que "los enemigos de siempre, los que siempre se han opuesto a la liberación del país no avancen demasiado".

"A veces me da dolor de estómago oírlo a Alsogaray. Pienso ¿cómo puede ser que esta gente hable por televisión y yo tenga que decir que es nuestra gestión? Honestamente. Pero eso no significa que yo salga a decir que estoy en desacuerdo, que no está bien. Por eso tengo que manifestar sentimentalmente lo que pienso y lo que siento cuando veo que esta gente que sacó el 14 por ciento de los votos me dice que ésa es mi gestión. Pero... bueno. A lo mejor es útil para que él hable con sus amigos del Norte que nos han explotado durante tantos años. Si es útil, me parece bien que el presidente lo haga. Porque él es el presidente de todos los argentinos. Es una estrategia y yo congojo". Las quejas de Mary no son un reproche hacia ese movimiento político al que ella comenzó a adscribir aquel día de julio de 1952 en que, siendo una estudiante de tercer grado, la noticia de la muerte de Eva Perón la hizo llorar, tampoco lo son hacia el presidente Menem. Ella, como muchos, le dispensa el atenuante de que "lo obligaron a asumir en veinte días, en un país que era tierra arrasada".

CTERA no va a adoptar una actitud de espera, dice la nueva secretaria general a quien la quiera oír. Guarda, sin embargo, uno de sus característicos dardos para los impugnadores: "Hay compañeros que antes reconocían que no tomábamos medidas de fuerza y ahora quieren una en la primera semana". Casi lo consiguen: SUTEBA declaró un paro para el lunes 7 de agosto, que el sábado 4 fue levantado ante la oferta de 30.362 australes que lanzó la administración provincial de Cafiero.

#### PAPA ANARQUISTA

Quizás como todas las niñas que iban a la primaria en la década del 50, Mary Sánchez quería ser maestra con tiza y pizarrón. Cuando lo logró, en 1962, con carácter de suplente –esos eternos entenados del plantel educativo– no vaciló ni un segundo en recurrir al sindicato. "Yo había aprendido desde siempre que lo primero es defender los intereses de los trabajadores. Mi papá era anarco-sindicalista. En la guerra civil se fue a España como voluntario, allí se casó y allí nació yo", cuenta. "Yo al sindicalismo lo llevo, puedo decir, en los genes".

Pero la elección de Mary Sánchez por el ejercicio sindical siempre fue más una elección política que una ley de la herencia, y ella parece haberla tenido en el área gremial. Mientras los chicos de la JP dedicaban el 70 o el 80 por ciento de su tiempo al trabajo barrial, yo hacia al revés. El 70 u 80 por ciento lo dedicaba a la organización para que el sindicato existiera".

Y aunque Mary se identificó con "Todo lo que tuvo que ver con la lucha por la vuelta del General Perón" tuvo posiciones diferentes de las de muchos de sus jóvenes compañeros a la hora de definir su inserción después del retorno. "Yo no pertenecí, tuve diferencias ideológicas con los compañeros de la JTP. Lo que no quiere decir que después del golpe mis compañeros y yo no les hayamos puesto a disposición nuestras casas y todo lo poco que podíamos tener", recuerda.

"Ellos creían en un camino distinto", dice de aquel peronismo juvenil con el que debatía en los años de Cámpora-Perón-Isabel. "La diferencia pasaba por considerar que –como yo siempre estuve convencida y ahora también lo están muchos compañeros que en ese momento pertenecían a la rama gremial de la JP– el enemigo no era la burocracia sindical. El enemigo, como siempre, era el imperialismo".

"Medularmente, yo tenía el sentido de la organización gremial". Para la dirigente, la ruptura entre los de la "liberación" y los de la "ortodoxia" tuvo ejes falsos. "La prueba está en que cuando el gobierno profundizó equivocaciones realmente graves, con López Rega y todo lo demás, fue la organización –y con ella muchos de los acusados de burócratas– la que terminó movilizando al conjunto de los trabajadores".

Tal vez por esas elecciones que ya se definen más tarde en sus veinte años, Mary Sánchez se resiste hoy a suscribir lo que llama "ese lenguaje de quinientos, que habla de veinticinco, quince y demás". Más allá de los rótulos, que son cambiantes ("muchos de los compañeros que hoy son de los 25 fueron de los que resistían cuando la CGT era una palabra prohibida, y hasta el propio Ubaldini fue de los 25") ella aspira a que el sindicalismo ejerza "el peso político que siempre le correspondió". "A lo que no nos vamos a resignar jamás, por lo menos las conducciones gremiales históricas del peronismo, es a tener un papel subalterno".

ISABEL STRATA

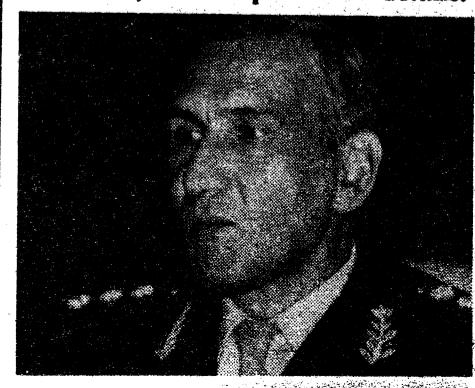
## POZO NEGRO

#### Extremos

El diputado nacional Horacio Cambareri, del Partido Renovador de la provincia de Buenos Aires, presentó recientemente dos proyectos de ley, cuyos fundamentos explicó así: "Uno tiende a proscribir y decretar la ilegalidad del Partido Comunista y todos los colaterales de similar filosofía. El otro, a evitar que aquellos hombres que hayan tenido cualquier participación en alguno de los agrupamientos políticos a que nos estamos refiriendo, pueda acceder a cargos electivos, en la docencia y en medios de comunicación social. Esto permitiría evitar que la nocividad de esas ideologías siga produciendo perjuicios, como lo ha hecho desde el '83 hasta la fecha. Los hombres que sirven al comunismo internacional son solapados y ésta es la forma de combatirlos y evitar males mayores". Según él, sus proyectos no son contrarios a la voluntad popular, porque todo el mundo sabe cuán minoritaria es la izquierda y, por otra parte, la proscripción se haría en defensa de la democracia. Cuando se le planteó la posibilidad de un crecimiento electoral de las fuerzas en cuestión, su respuesta fue terminante: "No. La imbecilidad del pueblo argentino no llega a tal extremo".

#### Detalle

Cuando el ministro de Defensa, Italí Luder, anunció a los periodistas que los oficiales implicados en las rebeliones de Semana Santa y análogas volverían a sus destinos con ligeras sanciones disciplinarias, recordó que el general José Dante Caridi, al ser designado Jefe de Estado Mayor por el ex presidente Raúl Alfonsín declaró que compartía las banderas de los insurrectos, de los que sólo difería en los métodos empleados. Entonces, acuñó un argumento que, si prosperara, podría revolucionar el derecho penal: "Si estaban todos de acuerdo, no sería justo que centenares de oficiales perdieran su carrera por una cuestión de metodología". En lo que parece por lo menos una exageración de las políticas concertadoras, la obtención de cierto consenso amenaza con transformarse en una buena coartada para delinquir. El hecho de que, en este caso, el delito radique precisamente en el método, termina por ser un detalle.



LOS PERIODISTAS 13

El gobierno y el acuerdo de precios

# SOS EL PRIMER REMARCADOR

*La política oficial de precios está en una nebulosa: alrededor del 70 por ciento de las empresas líderes no entraron aún en el famoso acuerdo y ya hay sectores oficiales que temen por su fracaso. ¿Los empresarios? Bien, gracias.*



*La plana mayor del empresariado escuchando la propuesta de precios en el Banco Nación: los dueños de la pelota.*

JULIO MENAJOVSKY

Justo al cumplirse un mes de la entrada de Carlos Menem a la Casa Rosada, la política de precios ideada por su equipo económico se encuentra fuertemente amenazada. De hecho, el acuerdo firmado con el sector privado durante un publicitado show que se desarrolló en el Banco Nación no tiene todavía existencia real y no hay evidencias de que haya en el gobierno vocación de forzar su puesta en práctica, aunque desde los más altos niveles se apele a un peligroso doble discurso que estigmatiza a los *remarcadores*.

Sin embargo, si algún lado bueno tiene la actual situación —que podría desembocar en una tasa de inflación de agosto muy superior a la prevista de 40 a 50 por ciento— es que en tal caso a nadie le quedarían dudas acerca de la responsabilidad empresaria en tal desmadre, y tal vez en el propio gobierno se abriría espacio para un replanteo —ya en curso— que podría llegar a alterar la composición del primer gabinete de esta tercera etapa del justicialismo en el poder.

Según el censo industrial de 1984, hay en la Argentina unas 250 plantas formadoras de precios (ver recuadro). Y según publicó Clarín, la lista de empresas que firmaron el acuerdo hasta fines de la primera semana de agosto constaba de 100 adhesiones. Vale decir, menos del 40% de las empresas esperables. Por otra parte, en principio faltan sectores claves —cemento, laboratorios, automotrices— y algunas firmas extranjeras que deberían indudablemente estar presentes. Chequeando la correspondencia entre las empre-

sas que firmaron acuerdos y la lista de formadores de precios de productos básicos de la canasta familiar, es posible constatar —aún sin tener toda la información— que en los rubros principales las líderes no firmaron. Hasta ahora, está faltando buena parte del lote, parte que se podría cuantificar en unas 70 firmas.

El dato, hasta ahora, es que una buena porción de los formadores de precios no entraron todavía en el acuerdo, que en rigor no es sobre precios, sino sobre una metodología para fijar precios, que luego deberán permanecer en los mismos niveles durante un lapso *no especificado* pero atado al comportamiento de los precios oficiales.

Las razones aducidas por los industriales levantiscos son que el aumento tarifario alcanzó niveles muy superiores a los prometidos por el gobierno, que el mismo excede los porcentajes tolerables, y que el secretario de Comercio Interior, Pablo Chállú, y el ministro de Obras Públicas, Roberto Dromi, incumplieron con lo dicho al sector privado, por lo que deberían tomar de inmediato el camino de la calle Veytes.

El acuerdo del 17 de julio, contra lo que cree la mayoría de la gente, ni fijó precios ni se proponía hacerlo, sino que estableció un día de referencia (el 15 de julio) y una base de cálculo (el 31 de mayo), para llegar a un precio resultante que reflejaría lo que pasó entre esas dos fechas y que sería autorizado por el sello oficial estampado sobre la correspondiente lista. Por eso, cuando Menem se queja de las remarcaciones cotidianas in-

curre, en, por lo menos, un olvido: el de que fue su propio gobierno el que autorizó el traslado de precios del tarifazo y los aumentos salariales de julio.

Más allá de eso —y de que el consumidor no tiene cómo saber si está comprando o no a valores *non sanctos* dado que le falta un elemento fundamental, cual es una lista— el hecho es que los industriales se sienten estafados por el desorbitado aumento de las tarifas, especialmente aquellos sectores energointensivos e consumidores de insumos petroquímicos. Precisamente por la pelea tarifaria es que no han podido cerrarse numerosos acuerdos sectoriales pese a numerosas reuniones desarrolladas en los últimos diez días. Aunque el gobierno insiste en que los aumentos están compensados por el bajo costo actual de la mano de obra (curioso argumento para un gobierno peronista), los empresarios juran que los incrementos preventivos de precios que practicaron no les alcanzan. Por otra parte, dicen, si se autorizara el pleno traslado del tarifazo, la restricción del mercado les impediría aplicarlo.

Es posible que esto se resuelva con un nuevo escalón de precios industriales, que significaría más inflación en agosto que la prevista por el arrastre estadístico de julio. Al duro golpe político asentado a las triunfalistas declaraciones iniciales (10 a 15 por ciento en agosto, cero en septiembre) habrá que sumar la presión sindical por reabrir las paritarias —de allí el apuro por poner en caja a los contestarios— y las previsibles dificultades en cerrar el déficit fiscal por el efecto com-

binado de una inflación mayor que la esperada y una mora en el pago de las facturas domiciliarias que sin duda insumiría características pavorosas.

Pero no todos los industriales ven las cosas de la misma manera. Muchos de ellos, en especial los productores de bienes de consumo durables o de artículos que no entran en la canasta de primera necesidad, están cayendo en la cuenta de que esta política no tiene mucho que ver con los postulados del Plan B.B., en cuanto se dijo que favorecería el mercado interno a través de aumentos salariales y bajas tasas de interés. La línea divisoria pasa especialmente entre estos sectores y COPAL, el organismo empresarial que agrupa a los industriales de la alimentación, cuyos productos son menos elásticos a la baja del consumo y de cuyo seno salió el mismo Chállú.

Contradicciones de más o de menos, lo que ningún empresario quiere en definitiva es una lista de precios, ya que para ellos la libertad de mercado se identifica con la posibilidad de maximizar sus beneficios y cualquier intervención estatal se percibe como una lesión directa a sus intereses y una agresión implícita al derecho de propiedad. Por ello, el viejo dilema —ya tiene dos siglos— de los gobernantes surgidos de elecciones es tratar de ejercer algún tipo de control por vía de sus atribuciones, o bien apelar a la gente para que ella acote los abusos. No otro significado tendría una lista en este momento, como sucedió en la primera semana del congelamiento impuesto por el Plan Austral, mecanismo que fue rápidamente

mente desactivado. Por eso no sale la famosa lista, que en los hechos debiera implicar un congelamiento a plazo fijo.

Es tan central este tema que cuando se habla del brote hiperinflacionario se atribuye enteramente a la escapada del dólar y se invierte totalmente la relación entre causa y efecto. Si los radicales hubieran congelado los precios a fin de enero —estuvieron a punto de hacerlo— el proceso de dolarización hubiera podido manejarlo y mitigarse el incendio, pese al retraso tarifario electoralista que entonces no era todavía tan salvaje.

Cuando durante la Revolución Francesa los jacobinos se hicieron con el poder, su primer acto fue implantar la Ley del Máximo, que retrotrajo los precios al nivel prerrevolucionario más un tercio (el pan había aumentado doce veces). Esta medida estuvo precedida por intensas acciones de *taxation populaire*, que consistían en control de precios mediante disturbios en los que se amenazaba a los comerciantes. Por lo contrario, lo primero que hizo la reacción termidoriana cuando acabó con Robespierre y sus aliados fue derogar la Ley del Máximo.

En esta Argentina de los primeros días del nuevo gobierno —que muy bien podría haber aprovechado ese momento para blandir el *miedo a Menem*— los empresarios se dieron el lujo de morirse de risa de la Resolución 1 (vaya número) que les ordenaba retrotraer sus precios al 3 de julio. El problema con el garrote —este go-

biero lo sabe muy bien— es que si uno lo muestra tiene que estar dispuesto a usarlo y a enfrentar las respuestas que genere esa decisión.

A partir de la experiencia radical, el nuevo presidente ya eligió su camino. Sabe que no alcanza con evitar el enfrentamiento con los sectores del poder económico: ahora se trata de demostrar que el gobierno y ellos son la misma cosa, y por esa razón se hace necesario entregarles el manejo de la política económica. En retribución, se espera del *establishment* que acceda a firmar un acuerdo de precios que, en rigor, sólo demostrará en qué medida su propio ministro tiene el suficiente para imponerlo.

Si nunca antes un sector del empresariado concentró tanta fuerza como el que lidera Bunge y Born, tampoco nunca antes un gobierno recién asumido hizo gala de tanta debilidad. Muy asordinadas, llegan a los oídos de Menem algunas críticas, que él califica como provenientes de los *profetas del desencanto* pero que tienen su base en la experiencia histórica: ni siquiera Martínez de Hoz resistió los embates de quienes se oponían a su impopular política.

Lo interesante será ver qué posibilidades tendrán estas voces de ser escuchadas, si es que Rapanelli fracasa, como hay fuertes posibilidades de que suceda. Pero más que nada, qué grado de valentía ●

MERCEDES MUÑIZ

## LAS (DE)FORMADORAS DE PRECIOS

**E**n el mundo de la producción de bienes, existen ramas altamente concentradas en pocas empresas, y otras con mediano o escaso nivel de concentración. La probabilidad de que haya acuerdos de precios es obviamente más alta en las primeras que en el resto. Para decirlo de otro modo, las ramas concentradas muestran una alta incidencia de acuerdos oligopólicos entre empresas.

El censo industrial de 1984, determina que el 50% de la producción industrial de ese año se generó en sectores concentrados. De 50 ramas con mercados concentrados, las cuatro primeras empresas de la lista tienen entre el 53 y el 98 por ciento de sus respectivos mercados. Por razones de secreto estadístico, no se suministra información oficial, pero los datos trascienden a la opinión en formas más o menos difusas. Por ejemplo, está estrictamente limitada la información en el caso de que haya sólo dos empresas en una rama, dado que los datos sobre una de ellas serían inmediatamente utilizados por su competidora, pero todo el mundo sabe que en galletitas y bizcochos la más grande, que son Terrabusi y Canale, definen los precios de las diferentes marcas y tipos. En cacao, chocolate y artículos de confitería, están en ese caso Noel, Suchard, Aguilá Saint, Georgios y Stani.

Estas empresas son entonces las

que forman los precios, entre las alrededor de 100.000 firmas industriales que habrá en el país, y alcanzan un número que está entre 200 y 250.

Las presentaciones de listas a Comercio Interior son en esencia descripciones de costos más una tasa aceptada de ganancias, que no es uniforme para toda la economía, y se supone que a partir de ellas hay acuerdos razonables sobre los precios en los distintos bienes relacionados entre sí. Un aspecto no desdoblable de estos acuerdos es que, si se parte de la base de que las pequeñas y medianas industrias tienen costos mayores que las grandes y entonces se fija un precio para que aquellas subsistan, las empresas mayores obtienen una mayor tasa de ganancia. Esta circunstancia abre el camino a las guerras de precios (las líderes bajan los niveles, destruyen a sus competidores más débiles y luego acuerdan entre ellas en un nuevo escalón, más alto que el punto de partida) no habituales en los mercados locales.

Aquí la cuestión es el precio de los bienes finales de la canasta básica, y de los insumos industriales que utilizan. Pero esto, se sabe, no es un problema de autocontrol en sí mismo, sino de respuestas empresarias a políticas del gobierno y de la relación de fuerzas que se establezca. ●

M.M.

## VIEJAS FANTASIAS, NUEVAS REALIDADES

ESCRIBE CARLOS ABALO

**E**n estos días de agosto, que afortunadamente transcurren con una temperatura benigna, los argentinos están confrontando sus viejas fantasías y sus nuevas realidades y están aprendiendo que el costo de pagar la deuda externa es muy elevado, que la élite empresarial ejerce una rapacidad sin límites y que, aparentemente, no hay alternativa, ya que el ajuste —radical o peronista— sigue su impiadoso camino.

Las viejas fantasías se relacionan con la creencia de que este es un país europeo y relativamente moderno. El nivel de los salarios —más bajos en México, Brasil, Venezuela o Colombia y que en otros pequeños países de América Latina— es una muestra inapelable del atraso, junto con la magnitud de la pobreza y de la marginación social, que hoy afecta nada menos que a la tercera parte de la población argentina.

No hace mucho tiempo se polemizaba acerca de si la deuda externa se podía pagar o no y se minimizó el costo social del ajuste. Los que tenían una visión europea del país terminaron por relegar a segundo plano aquella inquietud y, en el mejor de los casos, creyeron a pie juntillas que habría una solución política ofrecida por los bancos y los países industrializados. Hoy todo el mundo sabe que la posibilidad de alcanzar una solución menos dolorosa para la deuda fue una fantasía. Se sabe también que tratar de pagarla tendrá un alto costo que afecta de una manera brutal el nivel de vida.

En los últimos seis años, cuando la clase media cultivaba la ilusión de un ajuste que conducía a Europa, se le dio la espalda al problema de la creciente marginación social. Era, al parecer, una cuestión de segunda importancia que no afectaba demasiado a los que podían soportar el ajuste. Hoy se empieza a entender que un tercio del mercado sin capacidad de consumir no sólo representa un enorme riesgo de violencia, sino también menores posibilidades de salarios y de empleo para los demás. El achicamiento del mercado es una peligrosa bola de nieve y, al revés, se empieza a intuir que producir es mucho más sólido que esperar el resultado de los planes antiinflacionarios, que terminaron por conducir a una hiperinflación sin precedentes.

Queda todavía un mito por demoler. Las ideas del modernismo vinieron acompañadas por la promoción de la iniciativa privada y por el convencimiento de que la desestatización de las empresas y los servicios públicos los hará más eficientes. No se sabe cuál va a ser la mayor eficiencia, pero si es seguro que van a tener un costo prohibitivo. En el supuesto de que haya mejores servicios, los habrá para los que puedan pagarlos. Pero lo que no se sospecha es que cuando alguien disque un número de teléfono o encienda el gas o la luz, el país tendrá que aportar una cuota de dólares al exterior. Las privatizaciones podrían tener en la balanza de pagos un efecto tan demoledor como la deuda externa.

Por fin está la cuestión de si había otra alternativa. En realidad, no la hay si no se cambió todo, empezando por la deuda externa, las privatizaciones y la economía basada en el mercado libre. Pero, en gran medida, el ajuste ya está hecho. Las políticas aparentemente distintas de la dictadura militar, de los radicales y del gobierno peronista son diferentes etapas de un mismo proceso. Los militares crearon la deuda externa e iniciaron el ajuste. Los radicales refrendaron todo eso y con los costos de esa política más los subsidios a los capitales de la industria y la continuación de la bicicleta financiera fundieron al Estado.

Ahora, la etapa productiva del ajuste se ha convertido en una necesidad, porque ya no habrá más subsidios que entregar ni recursos para repartir entre los bancos y los capitales. La revolución productiva empieza por transferir el costo de esos pagos y de esos subsidios directamente al trabajador y al consumidor, quien de esa manera soporta un salariazo al revés. La única esperanza reside ahora en que la rentabilidad de la producción exportable haga que los capitales que crea el pueblo con su esfuerzo pero que usufructúan el gran capital a través de sus bancos y de sus empresas, puedan transferirse en mayor medida a la actividad productiva y que el ciclo interrumpido de la producción se reanude. En las presentes circunstancias, los salarios y el empleo dependen de eso.

Quedan muchas dudas pendientes. El negocio de la exportación va a reanimar necesariamente la demanda interna. Hay que ver hasta dónde se moviliza esa capacidad exportadora (¿quedará detenida en la pampa húmeda o se extenderá a las provincias?), qué grado de valor agregado industrial incorpora y, en una segunda etapa, en qué medida reforzará la capacidad industrial, los salarios y el mercado interno. Poner en marcha la maquinaria de exportación y volver a pagar se ha llevado hasta ahora bastante más de la mitad del salario de los trabajadores. Pero ese esfuerzo fue mayor que el requerido, por la voracidad sin límites del gran capital. Es esa voracidad y la de la banca extranjera la que puede convertir a la exportación exclusivamente en un gran negocio apuntalado por el regalo de las privatizaciones que los dos grandes partidos se apresuran a conceder. ●

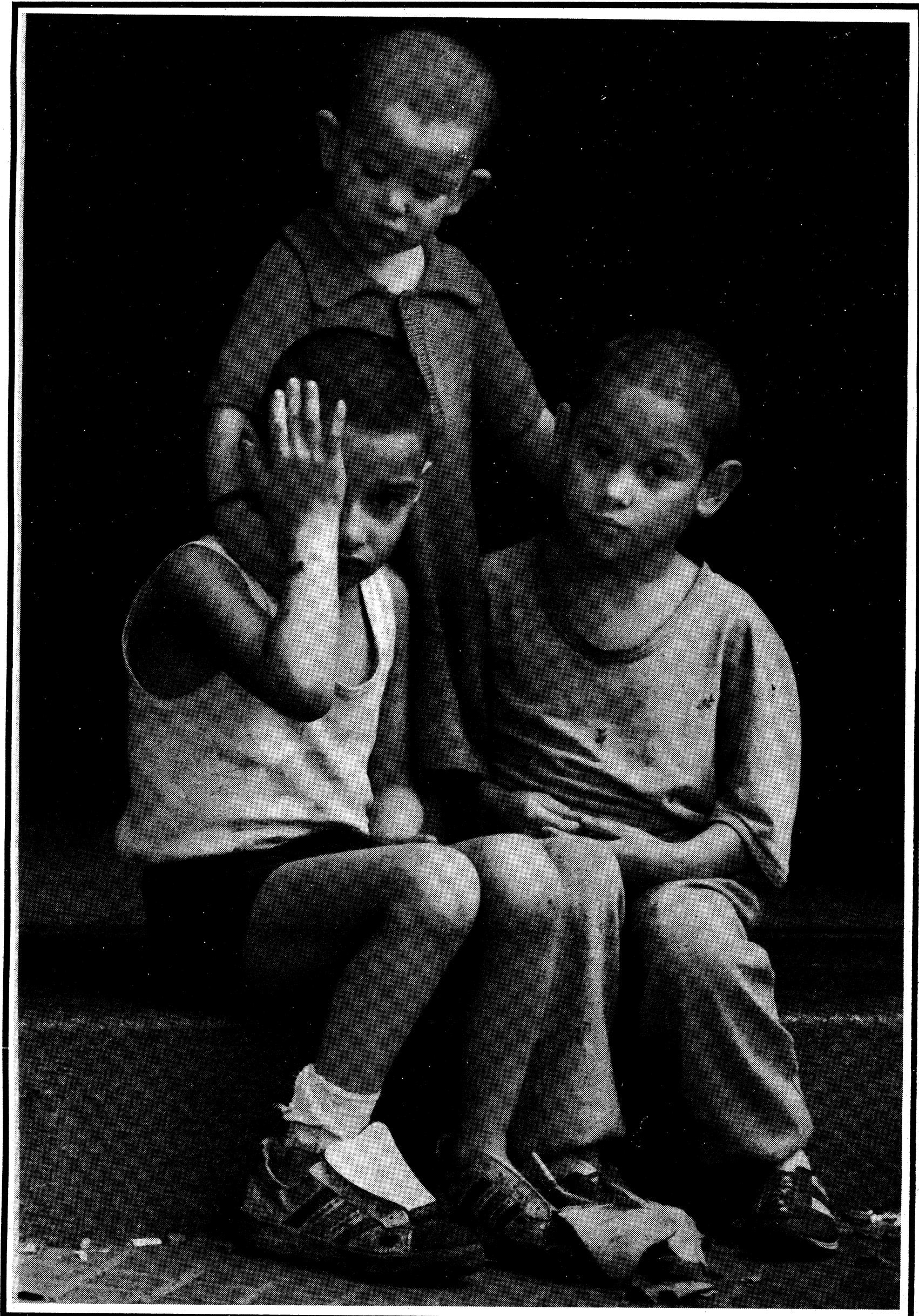


MARIO MANUSIA

# LOS OLVIDADOS

*El fotógrafo Mario Manusia, 39 años, registró lo que aquí se muestra. Y lo hizo pensando en que podría transferir a los demás la emoción que en él suscitó ser testigo privilegiado —cámara en mano— de un episodio como éste: 20 familias sin casa, literalmente depositadas en un galpón de San Telmo, (Humberto I y San Juan), y cuya lectura demuestra —lo dice Manusia— la improbable objetividad del fotógrafo; lo que existe es un lugar desde donde se mira. Un lugar desde donde se muestra. No sólo con el objetivo puesto al servicio de una foto compositivamente perfecta sino para que ella ayude a cambiar o exaltar aquello que deba transformarse. Estas imágenes fueron tomadas para una nota publicada por el matutino Sur donde actualmente trabaja Manusia. Antes estuvo en la revista Goles, La Razón, la agencia NA, el semanario Expreso y las editoriales Atlántida y Perfil.*



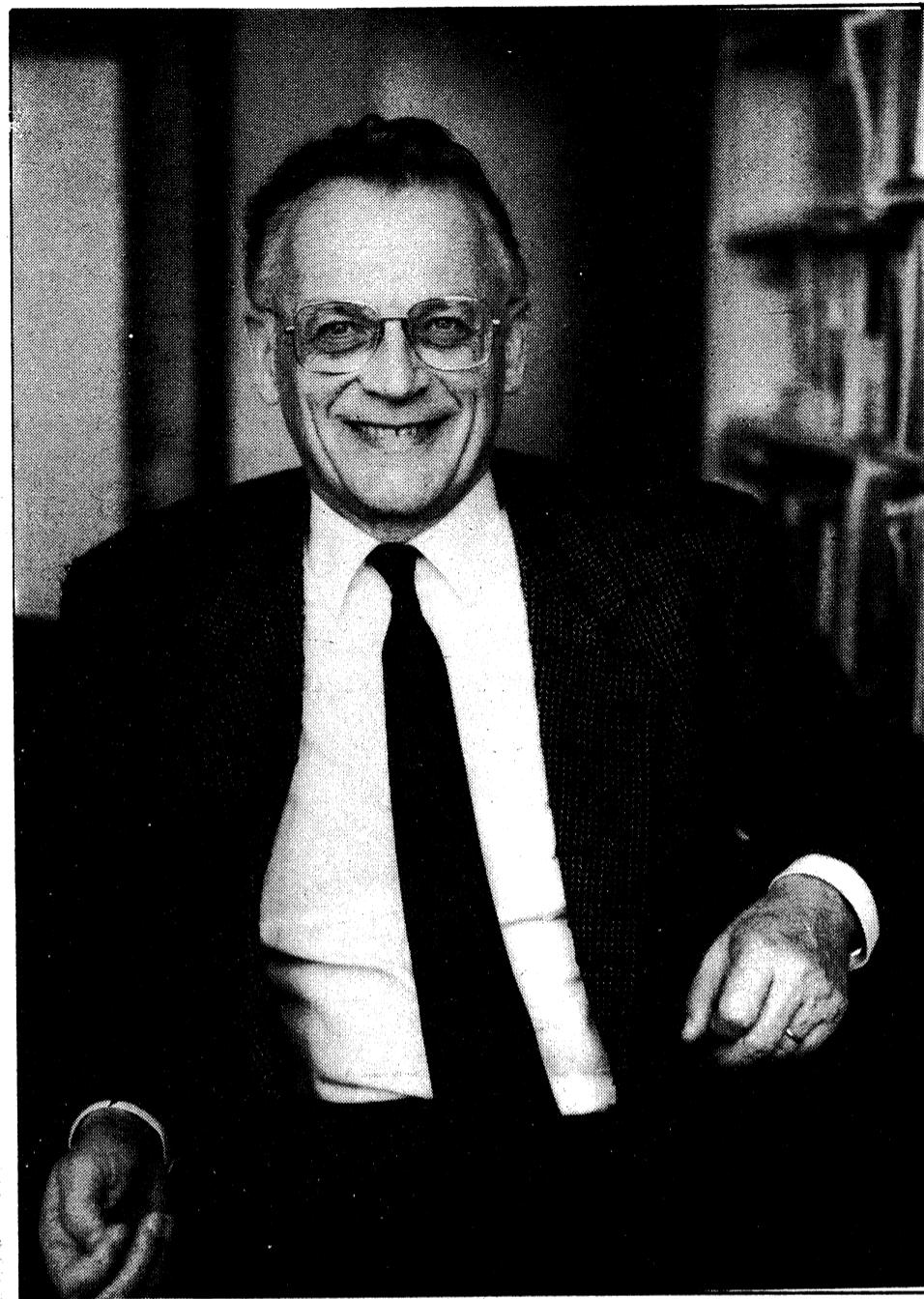


LOS PERIODISTAS 17

Alain Touraine

# LA PALABRA Y LA SANGRE EN AMÉRICA LATINA

**El conocido sociólogo y ensayista francés ofrece en su último libro una visión rigurosa, aunque apasionada y comprometida, de los problemas latinoamericanos actuales. Entrevistado en París por el corresponsal de LOS PERIODISTAS, Touraine reflexiona aquí sobre las contradicciones y el porvenir del continente.**



**S**egunda obra de envergadura publicada en Francia durante el último año, "La palabra y la sangre. Política y Sociedad en América Latina, es un profundo análisis, una clarificación puntual y precisa sobre "las formas de la acción social y política, las maneras de hacer política en América Latina". Alain Touraine es sociólogo y actualmente director de estudios en la *Ecole des hauts études en sciences sociales* de París. Autor de numerosas obras de análisis sobre problemas políticos y sociales (El Movimiento de mayo o el Comunismo utópico, Producción de la Sociedad, las Sociedades dependientes, Vida y Muerte del Chile popular) Alain Touraine emprendió en este libro una tarea que hasta ahora ningún otro ensayista había abordado: ver a América Latina desde las raíces de su misma realidad, de su mismo modelo.

La voluminosa obra de Alain Touraine penetra en los vericuetos del continente por medio de la hipótesis de que "existe un modo latinoamericano de desarrollo, es decir una combina-

ción, propia al continente, de racionalismo económico y de movilización política y social"

Con esta perspectiva, y sobre todo para el lector europeo, Touraine relee las creencias más comunes y más fáciles sobre América Latina, aquellas que sólo perciben el "continente de la miseria y la represión" o las que ven "la tierra de los orígenes" en suma, la América mágica y la América trágica. Sin negar la veracidad de esas representaciones, el autor rehusa entrar en ese juego y adopta la postura de "mostrar a América Latina tal como existe por sí misma, y más aún, tal como actúa consigo misma, tal como se produce y se destruye a través de sus luchas sociales y sus formas de poder político".

— La palabra y la sangre son dos términos que se oponen y que según usted, forman la realidad latinoamericana.

— Claro que se oponen y por eso están vinculados. La característica de las sociedades modernas en América Latina es su dualidad. No quiere decir

que por un lado haya un país moderno y por el otro un país tradicional, como si fuesen ajenos uno del otro. No digo eso. Pero el modo y el tipo de desarrollo latinoamericano es tal que, a la vez que estos países tienen una inmensa capacidad de integración política, económica y cultural, que yo llamo el mundo de la palabra, tienen al mismo tiempo y de manera absolutamente paralela y permanente una zona inmensa de exclusión y violencia: el mundo de la represión, a veces de la rebelión, que es el mundo de la sangre. Entonces, América Latina es un mundo de increíble participación, de participación muy precoz de capas sociales muy extendidas, y al mismo tiempo un mundo de sangre y represión.

— Su libro parte de la hipótesis de que existe un modelo latinoamericano de desarrollo donde se combinan el racionalismo económico y la movilización política y social ¿puede hablarse realmente de un modelo para un conjunto de sociedades tan dispares?

— Si, yo diría que existe. Y existe

de dos maneras. Primero, si hacemos una comparación a nivel mundial nos encontramos con que, por un lado, existe el modelo del Norte que dice: prioridad a las fuerzas productivas, a la modernización; la sociedad tiene que transformarse a través de la violencia y las luchas sociales. Eso fue, en formas obviamente distintas, el modelo del Este tanto como del Oeste. Y por otro lado, existe una zona inmensa donde están los países antiguamente colonizados que se sienten amenazados en su identidad, en su especificidad cultural, por la penetración imperialista o colonial de este mundo dominante del occidente industrializado.

Pues bien, entre estas dos grandes zonas totalmente opuestas existen algunos lugares intermedios, tal vez la India o países así, y América Latina que forma parte del Occidente y a la vez del Tercer Mundo. América Latina tiene una doble naturaleza, cree mucho en la modernización.

Le voy a dar un ejemplo. América Latina es un continente con una impresionante fe en la educación. Hay que ver a los niños con sus uniformes esco-

lares saliendo de las favelas o de los barrios pobres para ir a la escuela. La gente sale del campo para ir a vivir en condiciones miserables a la ciudad tan sólo para darle una oportunidad al niño, para que vaya a la escuela. Realmente, es una creencia del siglo de las luces, del siglo XVIII o XIX en nuestros países europeos. Hay fe en la ciencia, en la técnica, en la educación y en la cultura. Pero también hay, simultáneamente, una preocupación constante por la defensa de su propia autonomía frente a la dominación extranjera.

Existe, además, la misma preocupación por mantener cierto control, cierta continuidad en la transformación social.

### "El sindicalismo argentino es más una fuerza política que un sindicalismo en el sentido europeo de la palabra"

— Usted habla de la preocupación constante que hay en América Latina por defenderse de la dominación extranjera. Pero en su libro rehusa aceptar esa noción de colonización o de dependencia total.

— Ocurre que hubo un período que se sitúa al final de los años 60 y principio de los 70, en el que los intelectuales explicaban casi todo a través de la dependencia exterior. La consecuencia de eso fue dramática, hay que decirlo con mucha claridad. Porque, realmente, si todo se explica desde afuera ello significa que no hay más acción social o acción política interna posible. El resultado de ésto fue el auge de las guerrillas. ¿Qué significan las guerrillas? Significa que no hay acción de masas posible, que no hay acción de partidos o de sindicatos y que solamente pequeños grupos de hombres van a atacar. ¿Pero atacar qué cosa? ¿A los grupos dominantes? No, de ninguna manera. Se ataca al Estado porque el Estado es el eslabón más débil de la dominación extranjera. Eso dio resultado una vez en Cuba porque es cierto que Batista representaba allí un eslabón débil del sistema de dominación. Era un régimen corrupto, como en Nicaragua o en la República Dominicana. Pero en otras partes esto fue un error fundamental. En el resto del continente, desde Bolivia hasta Perú, pasando por Brasil, Argentina y Chile, había procesos de participación, había una vida política, procesos institucionales sindicales, de expresión y de lucha social. Las guerrillas se aislaron y se perdieron o, a veces, llevaron a una crisis fundamental de la democracia como en el caso uruguayo o argentino.

— En el caso de la Argentina, usted define principalmente cuatro actores sociales: lo privado y lo público, la política y la religión. Todos viven y se insertan en un espacio estrecho.

— Claro. En lugar de dar una imagen de un teatro político vacío yo daría

más bien la imagen de un teatro político demasiado lleno. Un teatro donde no hay separación entre lo privado y lo público. Voy a darle un ejemplo que me interesa mucho porque atañe a una discusión que tuve en muchos países en torno al papel de las mujeres. Es cierto que en América Latina el feminismo a la norteamericana o a la francesa no tuvo mucho éxito. Eso hace que mucha gente diga que "todos sabemos que en América latina las mujeres están subordinadas". Eso es totalmente falso. Las mujeres tienen una participación en las luchas sociales, políticas y democráticas cien veces más grande en América Latina que en América del Norte, e incluso que en Europa. ¿Por

bán dudas de que el sindicalismo representa a la mayoría del país. Entonces es un caso excepcional porque este sindicalismo argentino es más una fuerza política que un sindicalismo en el sentido europeo de la palabra.

— Todos estos actores sociales que usted analiza en el libro ayudan o entorpecen a su manera la marcha de la democracia. ¿Cuál sería el papel o la dimensión que debería tener cada uno para que esta democracia tan costosa no se marchite?

— Yo creo que en América Latina como en el resto del mundo las dos condiciones básicas para que exista la democracia son: primero, cierta autonomía y responsabilidad nacional. Un país demasiado dependiente económicamente y políticamente no maneja sus propios negocios. Y segundo, que dentro de estos límites del juego existan, se formen, fuerzas sociales organizadas y capaces de discutir directamente, lo que en muchos países latinoamericanos se llama "Pacto social".

— Concretamente, es lo que usted define en el libro como "reforzar el papel de los actores sociales".

— Exactamente, es eso. En suma, yo diría: un Estado más estatal, una socie-

dad más social. Actualmente el Estado es poco estatal, es más bien clientelista y los actores sociales ya son demasiado políticos. Entonces, esta complementariedad entre un Estado que se preocupe del futuro de las grandes inversiones, de la educación básica y actores sociales capaces de discutir entre sí para llegar a cierta distribución de los esfuerzos y de los resultados del trabajo colectivo, fortalecería a la democracia.

— En la Argentina, la fortaleza de la democracia no parece ser un signo de desarrollo, siempre se están pagando los errores pasados. ¿Hay acaso una falla fundamental?

— La debilidad de la Argentina, a pesar de su gran modernidad como nación, es que nunca fue un país fuertemente estructurado. La Argentina es un país que nunca ha desarrollado una economía interna industrial, suficientemente fuerte. Es un país hecho por un lado de exportadores y, por el otro, de consumidores urbanos. Y entre el país de la exportación y el país del consumo interno hubo siempre una oposición abierta que es la causa fundamental de todas las dictaduras de este país. ●

(en París) EDUARDO FEBBRO

A usted,  
que cree  
que el *Sur*  
también existe.

Toda la información que usted necesita con compromiso, cultura, deportes, juventud, el país, la mujer. *Sur* es un diario para todas las mañanas, para toda la gente y que tiene el corazón mirando al Sur.

Hacen un nuevo *Sur*.

Directores: Eduardo L. DUHALDE; Carlos ABALO, Alejandro AMDAN, Raquel ANGEL, Carlos AZNAREZ, Osvaldo BAYER, Jorge L. BERNETTI, Carlos BONELLI, Stella CALLONI, José Luis CASTINEIRA DE DIOS, Roberto COSSA, Enrique DRATMAN, Juan C. ESCUDERO, FATTI, Floreal FERRARA, Fernando FERREIRA, Carlos GABETTA, Mempo GIARDINELLI, Isidoro GILBERT, Matilde HERRERA, LANGER, Claudio LOZANO, Jaime MARÍN, Rodolfo MATTAROLLO, María MORENO, Rodolfo NADRA, NINE, Pablo PAEZ, Tato PAVLOVSKY, Carlos POLIMENI, Adriana PUIGGROS, Enrique ROSITO, Juan SASTURAIN, Herman SCHILLER, María SEOANE, Enrique SYMNS, Oscar TAFFETANI, David VIÑAS... y muchos más.

## Embajadores de Washington en América Latina

# VUELVEN LOS PROCONSULES

*El equipo diplomático designado por Bush para representar sus intereses en la región latinoamericana incluye figuras estelares de la política intervencionista.*

**A**l inaugurar su presidencia, a principios de 1977, James Carter proclamó su voluntad de bregar por la vigencia de los derechos humanos a escala planetaria. Para ocuparse de este tema en América Latina designó a la humanitaria Patricia Derian en el cargo de subsecretaria de Estado adjunta. Con lo que estaba entonces en Argentina, Chile, Uruguay, Brasil, El Salvador, Guatemala, Paraguay y Nicaragua en materia de guerras sucias o de tradicional represión político-social, había trabajo de sobra.

La enmienda Humphrey-Kennedy fue, durante un tiempo, una ponderable herramienta de presión. Al ser incluidos en la mira de Carter, los régimes de Jorge Rafael Videla, Augusto Pinochet, Aparicio Méndez, Emilio Garrastazu Médici y Carlos H. Romero anunciaron, indignados, que renunciaban a la ayuda militar de Estados Unidos. Terence Todman, diplomático de carrera designado entonces secretario de Estado adjunto para Asuntos Interamericanos, comenzó a menear la cabeza y tropezó acremente con Derian.

Antes de que rodara la cabeza de Derian, Carter le pidió la renuncia al funcionario Brady Tyson, un académico y religioso liberal, quien durante una reunión internacional en Ginebra reconoció públicamente la responsabilidad que cabía a su país en el baño de sangre que asolaba a Chile. Era lo mismo que había estado diciendo Carter durante la campaña electoral en la que venció a Gerald Ford. A Tyson lo echaron por bocón: una cosa era la oposición desde el llano y otra, muy distinta, reconocer cosas infames acerca de Richard Nixon y Henry Kissinger desde el gobierno mismo.

Todman, mientras tanto, corregía, en beneficio de los militares sudamericanos, lo que Derian denunciaba y castigaba. Llegó a acuñar un decálogo de don't, de cosas que el Departamento de Estado no debía hacer en sus relaciones con los gobiernos dictatoriales del hemisferio, a riesgo de ganarse su enemistad. Se estaba adelantando a la receta que Jeannne Kirkpatrick recomendaba aplicar, en su conocido artículo para *Commentary* de noviembre



Todman: "Y a mí que me importa"

de 1979, al entonces candidato Ronald Reagan: "No es asunto nuestro que haya en América Latina guerras sucias y horrendas violaciones de los derechos humanos, si quienes las perpetran son militares anticomunistas y amigos de Estados Unidos".

Era una actualización academicista del clásico pestilido de Franklin D. Roosevelt: "Somoza (o Trujillo) será un son of a bitch pero es nuestro son of a bitch".

Todman terminó por alterar los nervios del secretario de Estado Warren Christopher, pues con su postura restaba credibilidad a la campaña pro derechos humanos de Carter en la Unión Soviética y el mundo socialista. Se encontró una solución amistosa: Todman renunció a su cargo y fue designado embajador en España.

Ahora, Todman ha sido transferido como embajador a Buenos Aires, donde sus interlocutores de 1977 —los generales Jorge R. Videla y Roberto Viola— están presos, condenados por los excesos y violaciones a los derechos humanos que él recomendaba pasar por alto en las relaciones entre gobiernos.

Junto con la confirmación de John Dimitri como embajador en México, Bernard Aronson fue ratificado como secretario de Estado adjunto de Asuntos Interamericanos. Sus antecedentes lo sindican como partícipe en la cam-

paña de recolección de fondos para los contras, nicaragüenses en los tiempos en que regía la Enmienda Boland que prohibía toda clase de ayuda en esa dirección.

En Brasil, el embajador Harry W. Shlaudeman —una de las figuras claves en la intervención norteamericana a Santo Domingo en 1965 y no menos clave en la desestabilización del presidente chileno Salvador Allende— será reemplazado por Richard H. Melton, quien fue embajador en Nicaragua durante apenas cinco meses. El gobierno sandinista declaró a Melton "persona no grata" tras haber comprobado su intrusión pública en los asuntos internos del país.

El anuncio de su designación provocó un pequeño escándalo en Brasil. Ricardo Zarattini, miembro del Partido Comunista, dirigió una carta abierta al canciller Roberto de Abreu, denunciando a Melton como el funcionario estadounidense del consulado en la ciudad de Recife (estado de Pernambuco) que le "interrogó personalmente" sobre sus actividades, mientras era torturado en el Departamento de Orden Político y Social.

Para completar en cierto modo el cuadro de cambios, movimientos y permanencias de personal diplomático estadounidense para el área latinoamericana, cabe mencionar que continuarán en sus cargos el agresivo embajador en Panamá, Arthur Davis, y el representante en El Salvador William Walker.

También fue ratificado el embajador en Costa Rica, Deane Roesch Hinton, entre cuyos antecedentes se cuenta el de haber pertenecido al primer equipo de funcionarios diplomáticos desestabilizadores del gobierno de Allende en Chile.

En Honduras, en cambio, está abandonando el cargo otro belicoso diplomático de carrera, Everett Ellis Briggs, destinado a un alto puesto en Washington. En su lugar ha sido designado Crescencio (Chencho o Chris) Arcos, en discípulo de Negroponte en tiempos en que éste fue procónsul en aquella república alquilada ●

(En México) GREGORIO SELSER  
© Prese Latina

**D**e todas las comunidades que conforman el mosaico social del Líbano, los shiitas han tenido las motivaciones más sólidas para reclamar una modificación radical del sistema político libanés.

Cuando en 1943, bajo el mandato francés, se construyó el moderno estado del Líbano, los shiitas, la comunidad más numerosa (un tercio de la población total) y también la más desposeída, fue dejada de lado mediante un "compromiso histórico" que suscribieron las dos comunidades más poderosas del país: los maronitas y los sunitas.

La identidad política del shiismo libanés no se manifestaría hasta fines de 1967, meses después de que Israel, en la guerra de los Seis Días, destruyera los ejércitos de Egipto, Jordania y Siria y asentara un golpe mortal al panarabismo de Gamal Nasser, un hecho que indujo a los grupos musulmanes a buscar una nueva concepción política e ideológica, en la que la religión tendría un papel fundamental.

A comienzos de 1970 se organizaron en el sur del Líbano los primeros grupos radicalizados y empezaron a trabajar en estrecho contacto con las milicias palestinas. Estos grupos serían unificados en 1975 bajo el nombre de AMAL por un líder religioso, el imán Musa Sadr, quien usaría toda su influencia y poder para tratar de establecer un equilibrio equitativo entre las diferentes comunidades del país.

Cuando en 1976 estalló la guerra civil en el Líbano, la comunidad shiita integró la mayoría de los partidos que se volcaron a la lucha, entre ellos AMAL, que tras la misteriosa desaparición de su líder en 1978, en Libia, sufrió una crisis interna impulsada en parte por la influencia que ejerció en El Líbano el triunfo de la revolución iraní.

La ruptura de AMAL, el movimiento que hasta entonces encarnaba las aspiraciones de la comunidad shiita, se produjo en 1982, cuando tras la invasión israelí al Líbano, sus líderes impulsaron una política de acercamiento a posiciones que muchos consideraron violatorias al principio del integralismo. La decisión de AMAL de participar en el "gobierno de salvación libanés" junto con los maronitas precipitó la división. Los sectores escindidos de la organización formaron AMAL-islámico, que posteriormente se fusionaría con otros grupos relativamente independientes, pero ligados a Irán. Esta federación, inspirada por el Sheik Allamah y Seyyed Fadhlallah tomó el nombre de HEZBOLAH (Partido de Dios) y se implantó fuertemente en el valle de la Bekaa, sur del Líbano y en los barrios musulmanes de Beirut, sustituyendo progresivamente a la autoridad de AMAL.

— Hezbolah es, para la opinión pública extranjera, uno de los grupos terroristas más violentos de Medio Oriente, empeñado en sembrar el caos en la región e impedir cualquier solución pacífica al conflicto del Líbano.

— Sí, para los países colonialistas somos terroristas, los medios de comu-

Entrevista al líder de los shiítas libaneses

# "LOS TERRORISTAS SON OTROS"



Hezbollah, el "Partido de Dios", aparece involucrado en la crisis de los rehenes que acaba de convertir nuevamente a El Líbano en el mayor foco de tensión internacional. Su jefe y fundador, Allamah Seyyed Fadhollah, habla aquí de las razones que impulsan al grupo a adoptar la violencia.

nización y los gobiernos occidentales nos presentan así a diario ante la opinión pública. HEZBOLAH no es un grupo terrorista, es un movimiento islámico que enfrenta a los países colonialistas que dominan a países musulmanes, que dirigen sus economías, sus culturas y sus políticas. Lo que nosotros hacemos es enfrentar este estado de cosas, luchamos contra estos gobiernos que han implementado una política de garrote y saqueo, pero no luchamos contra sus pueblos, no queremos que ellos paguen las culpas de sus administraciones; luchamos contra el gobierno y la política de Estados Unidos, pero no contra el pueblo norteamericano, y sabemos diferenciar al ciudadano francés de la administración francesa.

— Sin embargo, muchas de las víctimas de algunos atentados indican lo contrario.

— Sí, es cierto, y como musulmanes nos duelen las muertes de los inocentes, pero tampoco olvidemos la cantidad de inocentes libaneses que han caído víctimas de los bombardeos indiscriminados, atentados, masacres, hambre y enfermedades.

Hay situaciones en que los países

poderosos implementan políticas implacables que hacen que la muerte no sea un hecho brutal sino cotidiano, y esto ocurre en el Líbano a diario. Entonces, nosotros nos vemos obligados

## EL SHIISMO

Los shiítas veneran a los imanes descendientes de Mahoma por vía de su yerno, Ali Ibn Abi Talib, a los que consideran únicos jefes de Estado, legítimos y sin pecado, intérpretes exclusivos de la Ley y del Corán. En un principio formaron algo así como un partido político, en la lucha por la sucesión del profeta, pero tras la muerte del hijo de Ali, Husain, el fervor religioso se alió a la política. Entre las sectas shiítas, la llamada ortodoxa cree en una serie de doce imanes, el último desaparecido en el año 837, y confía en que ese duodécimo imán no murió, sino que volverá como Mahdi o Mesías.

a presionar, a golpear al colonialismo donde le duela. En el caso de Estados Unidos, ellos tienen la fuerza suficiente para arrasar a nuestro país y no dejar a nadie con vida, por eso necesitamos a veces pegarles en sus puntos débiles, para así hacerles entender que su poderío no nos amedrantará y que estamos dispuestos a luchar con todos los medios de que dispongamos hasta el fin. A esto, ellos lo llaman terrorismo y nosotros defensa.

Estados Unidos e Israel han implementado una política de exterminio de los palestinos a la vez que se pretende destruir al país para utilizarlo como un colchón que amortigue las tensiones del área, como una zona de vigilancia y de presión sobre el resto de los países que lo rodean. Ante esta amenaza e intrusión en un país que no es el de ellos, nosotros tenemos la necesidad de defendernos, de pegarles donde podemos hacerles daño. Si ellos usan sus armas, ¿por qué no podemos hacer lo mismo?

— ¿Cuál es el proyecto político de Hezbollah para El Líbano?

— Nosotros denominamos a este proyecto "islámico", y lo concebimos como un sistema de vida, esto no quie-

re decir que se religioso ya que consideramos que la base popular de este futuro gobierno libanés contaría con el apoyo de la comunidad cristiana y con su plena participación en él. Nuestro proyecto político pasa por dar soluciones a los problemas de todos los libaneses, sin excepción de ningún tipo.

— ¿En este caso sería contemplado el proyecto político de los católicos libaneses?

— No existe un "proyecto católico", ésa es la diferencia con nosotros. Lo que ellos tienen es un proyecto que obedece al concepto de clases sociales y que no se diferencia de ningún otro país capitalista. El nuestro, en cambio, proviene no de una concepción económica o política, sino del Islam, que es justicia.

— ¿Qué papel le sería asignado a los católicos libaneses en el gobierno?

— Los vamos a invitar a formar parte del gobierno islámico, no vamos a gobernar marginándolos. Queremos que participen y que consideren que el conflicto no es religioso sino social y que nosotros, los musulmanes, podemos solucionar tanto sus problemas como los nuestros.

— Los países musulmanes de Oriente Medio han condenado en repetidas oportunidades la causa y la metodología de Hezbollah. ¿Qué opina al respecto?

— Los gobiernos de estos países ya han demostrado lo que son. La tradición que llevan a cabo estos reaccionarios regímenes árabes al dar la espalda a la causa palestina, al reanudar sus relaciones con el gobierno egipcio, aprobando así el traidor y alevoso acuerdo de Camp David revelando así sus encubiertas relaciones con los sionistas, con los cuales ya han comenzado a hablar de paz, olvidando que son los mismos que mantienen ocupad la sagrada Qods (Jerusalén, n.d.r.) demuestran que lo que ellos pretenden es ver al genuino Islam "pacificado" y eliminar la verdadera identidad musulmana en complicidad con el colonialismo.

— ¿Cuáles son las causas de la actual crisis política entre los países musulmanes de Oriente Medio?

— La causa principal de la actual convulsión que existe en Medio Oriente es la revolución islámica. El colonialismo y sus socios quieren impedir a toda costa su propagación, para lo cual no dudan en renunciar —estos gobiernos árabes— a defender a los musulmanes del Líbano y de Palestina para abrazarse con gobiernos que son enemigos del Islam.

— ¿Qué elementos podría aportar Hezbollah para acabar con el conflicto en El Líbano?

No puede HEZBOLAH, ni ningún otro partido político libanés, detener esta guerra. El conflicto es internacional y en él se mueven los intereses de varios países colonialistas que impulsan a que no se acabe y que hacen que la solución sea tan lejana como difícil de lograr.

MARTÍN MALLARRO

LOS PERIODISTAS 21

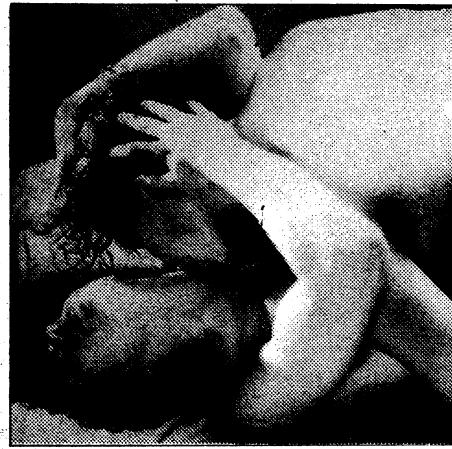
## BESO DE LA CALLE

**E**n un cabaret de Río de Janeiro se lanzó el primer número de una revista bimestral, Beso de la calle, que se propone ser el vocero de las prostitutas brasileñas. La idea de la publicación corresponde a la socióloga Gabriela Silva Leite, de 38 años, quien ejerció la prostitución durante diez años y ahora se dedica a organizar un movimiento de sus ex colegas. La publicación es editada por el Instituto de Estudios de Religión (ISER), una organización gubernamental que realiza estudios y trabajo social en las zonas de burdeles de diferentes ciudades brasileñas. Beso de la calle publica una investigación sobre los prostibulos del noreste que emplean a niñas, una entrevista a una caminadora de Río, informaciones sobre la prevención del



SIDA, y una crónica del primer congreso de trabajadores del sexo que tuvo lugar en Recife. "El hecho de que tanta gente tenga miedo a hablar del placer y no consiga hacerlo es la razón por la cual existimos las prostitutas", dijo en esa ocasión Silva Leite, quien acaba de participar en el Sexto Encuentro Internacional de Prostitutas que se realizó en Nueva York, como la primera representante de América Latina.

## AMOR SIN RIESGOS



**L**os franceses ocupan la vanguardia en la lucha contra el SIDA. Han logrado avances importantes en la investigación del virus y en el desarrollo de drogas experimentales para su tratamiento. También desplegaron activas campañas públicas contra la discriminación social de los enfer-

mos. Pero se sitúan, sin embargo, en los primeros lugares (sólo superados por Estados Unidos y Suiza) de incidencia del SIDA en la población, lo que refleja el fracaso de sus programas de prevención. Las autoridades han decidido, por lo tanto, encarar con más agresividad la tarea de propaganda. Los avisos son ahora mucho más explícitos e incluyen la distribución gratuita de un preservativo con cada ejemplar de las revistas donde aparecen mensajes publicitarios del ministerio de Salud Pública referidos al tema. La idea es, además, convencer a la población de que los preservativos ofrecen seguridad sin restar encanto al juego amoroso. Un reciente spot televisivo muestra a una pareja desnuda, acariciándose, mientras el hombre desenvuelve lentamente un condón. "Los preservativos los protegen de todo", dice una voz en off, "menos del amor".

## SE VA ACABAR

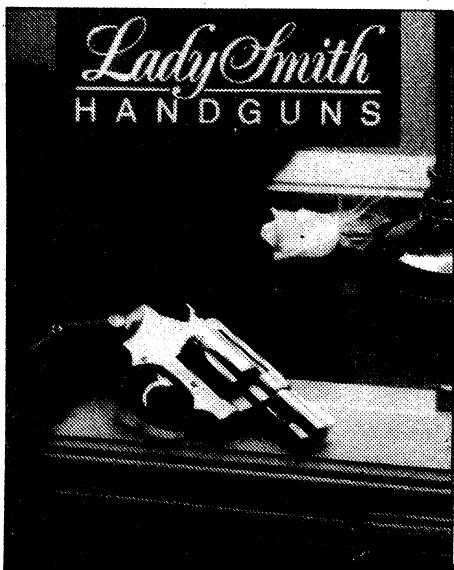
**S**urgida en los Estados Unidos, la red Sexómanos Anónimos ha llegado ya a la República Federal de Alemania donde, según el afamado semanario *Der Spiegel*, existen ya más de veinte agrupaciones que se proponen reintegrar a los hiperactivos sexuales en una vida normal y, sobre todo, restablecerles una relación armoniosa con su yo. A estar por las revelaciones de los sexoadictos, su enfermedad se ca-

racteriza por una puja permanente entre un irrefrenable deseo sexual y una profunda repugnancia hacia su propia persona surgida luego de la satisfacción carnal. A las terapias grupales organizadas por sexómanos anónimos concurren aquellos que puedan acreditar su condición de enfermos; un status que se alcanza cuando seis orgasmos diarios no resultan suficientes para saciar sus apetitos.

## PARA LA CARTERA DE LA DAMA

**E**n los últimos cinco años se ha duplicado la cantidad de mujeres norteamericanas que adquieren armas para su defensa personal. Este vuelco del mercado inspiró a la famosa compañía Smith & Wesson a diseñar un revólver especialmente destinado al público femenino: el *Lady Smith*, un calibre 38 de acero inoxidable provisto de una empuñadura apropiada para la mano de una mujer. El problema, para los fabricantes, fue publicitar el producto en las revistas femeninas habitualmente atiborradas de avisos de cosméticos, artículos para el hogar, ropa y alimentos. Se pensó, entonces, en un mensaje ambiguo: una propaganda que advertía sobre los riesgos que pueden acechar a las mujeres al abrir la puerta de su casa, y prometía una solución a quienes llamaran a un número de teléfono. Fue así que muchas señoras interesadas, quizás, en instalar un sistema electrónico de seguridad en sus viviendas, fueron telefónicamente inducidas a comprar un arma de potencia más que regular.

Horrorizados, los editores de las grandes revistas femeninas, como Cos-



mopolitan, Casas y Jardines, Self y Mademoiselle, rechazaron los avisos. Inperturbable, Smith & Wesson sigue publicándolos en revistas de menor difusión y distribuye coloridos folletos en los que el poderoso revólver aparece fotografiado junto a un capullo de rosa.

## SUPERMAN DE LOS POBRES



**E**n plena elección presidencial mexicana, cuando el candidato del Frente Nacional, Cuauhtémoc Cárdenas, acababa de emitir su voto, un periodista lo interrogó con un obvio "¿Por quién votó?". La respuesta del político lo desconcertó: "Por Superbarrio", dijo quien estuvo a punto de quitarle al PRI, Partido de la Revolución Institucional, su primacía de décadas.

Claro que los mexicanos sabían de que hablaba Cárdenas. Superbarrio es un personaje que suele aparecerse en su barrio-móvil luciendo su camiseta roja, su malla amarilla y su capa dorada cada vez que un humilde es amenazado con el desalojo. Junto a él, una pléyade de abogados se encargan de sofrenar el intento.

Rigurosamente encapuchado, como corresponde a cualquier justiciero que se precie, Superbarrio es la cabeza visible de un grupo cívico que agrupa a 50.000 familias pobres de México: la Asamblea de los Barrios, un movimiento nacido tras el terremoto que asoló la ciudad en septiembre de 1985.

A propósito de su capucha... Recientemente, Superbarrio fue invitado a hablar ante el Congreso. Allí se presentó con su uniforme de fajina. Los diputados oficialistas le reclamaron respeto y lo intimaron para que dejara ver su rostro. Inmutable, el defensor del pobreño contestó que lo haría con gusto, si previamente los señores diputados se quitaban sus máscaras y sus disfraces.

Los nuevos barrios

# ASENTARSE ES VIVIR UN POCO



Casas de material y trazado urbano en el asentamiento La Esperanza.

*Así como las villas miseria se poblaron en los años 50 con los emigrantes del interior, la ciudad expulsa ahora a obreros y empleados hacia un destino precario: los asentamientos del Gran Buenos Aires.*

**L**legamos al barrio La Esperanza a fines de 1984. Por entonces, ni barrio era esto; a lo sumo, una esperanza. Aquí había estado la quema municipal. Al principio, la gente que llegaba se instalaba sin hacer ningún tipo de medición, y a nosotros nos parecía que eso no estaba bien. Unos amigos de mi esposo comenzaron a asesorarnos y mientras limpiábamos los terrenos, comenzamos a mensurarlos y a abrir las calles. Así, de a poco, las casillas iban agregando ladrillos y todo comenzó a progresar"

Los recuerdos de los difíciles e inseguros comienzos pertenecen a Tita, la presidenta de la Junta Vecinal de La Esperanza, un asentamiento ubicado en Ituzaingó, al oeste del Gran Buenos Aires.

Si la década del '50 vio surgir a las villas miseria argentinas, que con las *callampas* chilenas y los *cantegriles* uruguayos conformaron el común denominador de la miseria latinoamericana, los años 80 generaron los asentamientos. En ellos, los lotes de cada

vivienda son iguales, está previsto el tendido de redes de servicios y sus manzanas divididas por calles.

Cuando comenzaron a aparecer, los medios de prensa hablaron de "tomas de tierras", una definición que sugiere violencia y que sus habitantes rechazan, aduciendo que su instalación fue pacífica, organizada y masiva. En el caso de La Esperanza, los vecinos recuerdan que durante los primeros tiempos no tuvieron mayores inconvenientes con las autoridades. Ubicados en el municipio de Morón, cuentan que el entonces intendente, el radical García Silva, recibió de sus manos un proyecto de resolución que contemplaba la venta de las tierras de propiedad comunal a sus ocupantes. Aunque García Silva no se pronunció sobre la propuesta, a los pocos días, los ediles oficialistas condenaron la existencia de villas, asentamientos y barrios carenciados en el municipio e intimaron para que en un plazo de 72 horas se fueran "de Luján para atrás".

"Al enterarnos de que teníamos plazo para irnos del barrio —cuenta Tita—, le dijimos a la gente: 'más

ladrillos, más casas, que vengan más familias para que les resulte más difícil pasarnos por encima con la topadora'.

Nos ayudó mucho el concejal Juan Orlandini, autor de una ordenanza, finalmente aprobada, que autorizaba la venta de tierras municipales a los habitantes de los asentamientos. Ahora sólo falta que manden a los agrimensores para medir los terrenos". Legislaciones similares a la elaborada por Orlandini rigen actualmente en los distritos de Lomas de Zamora, Florencio Varela, Merlo y Moreno.

## "ARGENTINA CAMINA"

Aunque extendidos en la etapa democrática, los asentamientos tuvieron su génesis durante la dictadura militar. En vísperas del Mundial de Fútbol, el entonces intendente capitalino Osvaldo Cacciatore ordenó la erradicación compulsiva de las 240 mil personas que habitaban las villas metropolitanas. En procedimientos subrepticios y habitualmente nocturnos, familias enteras fueron

depositadas con el elemental mobiliario rescatado del paso de las topadoras en los alejados suburbios de Budge, Laferrere o Villa Albertina. En algunos casos, el operativo castrense-municipal culminaba con la entrega a los transportados de una tarjeta que les indicaba la ubicación de los terrenos fiscales que "podían ocupar".

## LOS INUNDADOS

A esta prehistoria de los asentamientos corresponde también un episodio en el que 20 mil personas, tras ocupar tierras privadas en Quilmes, fueron sitiadas durante largos meses por las autoridades militares.

El Equipo Técnico del Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ) dirigido por el Premio Nobel Adolfo Pérez Esquivel, asegura que la generalización de los asentamientos se produjo luego de las inundaciones de 1985 y que fueron sus protagonistas los propios evacuados que se conocieron y organizaron en las escuelas o sociedades de fomento donde se refugiaron.

Raúl Miranda, miembro del SERPAJ, cuenta que "en ese momento nuestro apoyo consistió en detectar tierras fiscales aptas para ser habitadas por los inundados. De quella experiencia datan los asentamientos El Tambo, 17 de Marzo y 22 de Enero, todos de La Matanza". Según Miranda, el apoyo de su entidad continuó en el trazado urbano que diferencia a esta barriada de las villas miserias. Así, a la demarcación de los lotes familiares se agregó el de los espacios para guarderías y jardines de infantes o para las juntas vecinales.

Con el tiempo, damnificados por otras catástrofes no menos crueles que las inundaciones comenzaron a poblar los asentamientos. Eran los afectados por la 1.050 — aquella circular del Banco Central que indexaba hasta el infinito los créditos hipotecarios — los desalojados de inquilinatos y ex habitantes de edificios de propiedad horizontal que ya no podían enfrentar el crecimiento de los alquileres. En general, se trataba de gente con antecedentes urbanos que protagonizaron una novedosa experiencia habitacional: así como las villas miserias se habían poblado con provincianos recién arribados a las grandes ciu-

dades, ahora la urbe expulsaba a su propia gente hacia los suburbios.

De esta manera, el perfil del poblador de los asentamientos surgió de la mixtura de obreros calificados (que habían quedado sin trabajo tras el proceso de desindustrialización colectiva) con representantes de la vapuleada clase media baja, imposibilitados de acceder a su propia vivienda por el tradicional sistema de ahorro y crédito.

"Eramos de Villa Ballester" — cuenta Ana, otra vecina de La Esperanza — pero como no podíamos seguir pagando el alquiler tuvimos que irnos a un hotel donde no aceptaban a nuestro chicos. En uno de mis trabajos me tenían a la nena y en el otro al varón. La familia estaba desparramada, por eso, preferimos correr el riesgo de venirnos aquí. Me acuerdo de que cuando llegamos llegar a un camión cargado de muebles o con las partes de una casilla nos alegrábamos, porque sabíamos que cuando más gente viniera, había menos peligro de que nos sacaran".

"El invierno en que llegamos fue durísimo: había humedad, lluvia, neblina. Vecinos que hoy tienen su casa de material pero que entonces vivían en ranchitos venían a refugiarse

aquí — señala su vivienda de ladrillos — por temor a que se les volara el techo. Eran épocas de mucha solidaridad que, creo, se perdió un poco. Antes venía un recién llegado y te decía "¿Me da luz?" y vos le daban y además lo ayudabas a cavar un pozo o a levantar una pared. Me parece que por entonces teníamos un sentimiento de ilegalidad que hacía que yo dependiese de la ayuda del otro y el otro de mi ayuda. Tal vez, la seguridad de tener la tierra nos hizo un poco individualistas y por eso ya no nos comunicamos tanto y, de pronto, ignoramos si un vecino pasa necesidades o si se quedó sin trabajo".

### "NO SOMOS MARGINALES"

Ana también se acuerda de la ocasión en que salieron a juntar firmas para apoyar el proyecto de ordenanzas del concejal Orlandini: "Yo iba con miedo, estábamos en otros barrios y no sabíamos qué reacción podría tener la gente. Pero se me pasó cuando una señora me dijo que yo no era una marginada porque trabajaba y porque luchaba por tener mi casa. Entonces, le dije al compañero que venía conmigo que íbamos a golpear puerta por puer-

ta y que de allí no nos íbamos hasta que de cada casa sacáramos una firma. Y así fue, porque teníamos otra actitud y ya no nos sentíamos marginados".

El 10 de noviembre de 1988 entraron a la legislatura provincial de Buenos Aires cuatro proyectos de ley destinados a resolver el problema de la tenencia de la tierra. El actual asesor de la Intendencia de Moreno y ex secretario del Plan Pro Tierra, Rodolfo Rodil, señala que "esos proyectos andan dando vueltas por distintas comisiones con el riesgo de que si no entran en el presente período de sesiones ordinarias tendrán que esperar hasta el año que viene. No hay una oposición pública ni manifiesta, pero sabemos que hay sectores conservadores que descalifican a estas iniciativas; por eso, desde el Consejo de Asentamientos intentaremos reunir las 10 mil firmas que es necesario para exigir su pronto tratamiento en el legislativo provincial y, a la vez, generar un clima favorable en la opinión pública. Estamos trabajando contra reloj" — se agita Rodil — "la discusión debe darse en este mes".

MARIA ROSA GOMEZ

Luis Brunati, diputado nacional electo y ex ministro de gobierno de la provincia de Buenos Aires, es, para los habitantes de los asentamientos, simplemente Luis. Suele andar apadrinando guarderías y asesorando técnica y jurídicamente a los vecinos de las nuevas barriadas. Poco antes de que abandonara el gabinete de Antonio Cafiero, ingresaron a la legislatura bonaerense cuatro proyectos de ley que contemplan, entre otras cosas, la declaración de la emergencia habitacional en el conurbano, lo que posibilitaría la expropiación y facultaría al ejecutivo provincial a vender las tierras fiscales.

— A usted se lo considera el impulsor de los asentamientos.

— No sé. Debe ser porque los proyectos para legalizarlos ingresaron en el Parlamento provincial cuando yo era ministro de gobierno.

— Alguien debe sentirse afectado por estos proyectos. Ya hace mucho que ustedes dejó el gabinete de Cafiero y la Legislatura aún no aprobó esas iniciativas.

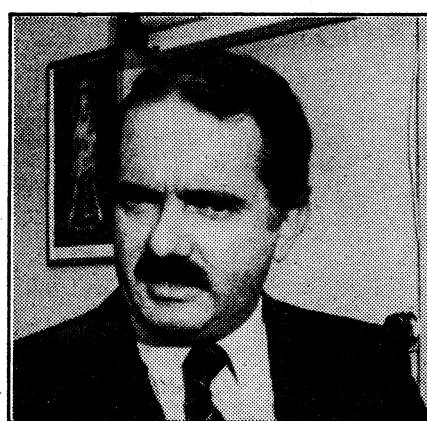
— Seguramente no es por oposición de los vecinos, ya que los proyectos surgieron de la coordinación

## Habla Luis Brunati

### LOS DUEÑOS DE LA TIERRA

de los intereses de todos ellos. Al poco tiempo de que tomaran estado parlamentario, yo renuncié, de modo que no tuve oportunidad de continuar el trámite ni el debate que se dio en las comisiones. Como usted dice, el tiempo que tienen de presentados es bastante prolongado. Yo supongo que en este período parlamentario tendrán que salir.

— Uno de los proyectos plantea la expropiación de tierras. En momentos en que el país se orienta hacia un proyecto neoliberal, ¿no chocaría esto con un principio caro a esa doctrina como es la invulnerabilidad de la propiedad privada?



— La corrojo. El país no está inserto en un proyecto neoliberal. Existe, en cambio, la pretensión de encontrar una salida a los problemas nacionales a través de la propuesta liberal, una intención que, estoy seguro, no va a dar resultado. Con respecto a la propiedad privada, hay una ley de expropiación a la que nos debemos ceñir y que deja en claro, que expropiar no es despojar a alguien de sus bienes sino que cuando lo poseído es de interés público, el más fuerte se protege con las leyes del mercado...

— Cuando se registraron los primeros asentamientos masivos, se acusó a la izquierda de alentarlos.

### ¿Usted qué piensa?

— Cada vez que se defiende un derecho social, hay actores protagónicos que se comprometen con sectores que padecen la injusticia, a ellos se los suele definir como activistas o militantes. Pero adjudicarles la responsabilidad de los hechos es sobredimensionarlos en sus posibilidades de acción y en su capacidad para modificar la realidad.

— ¿La reglamentación de venta de tierras a sus ocupantes puede extenderse a nivel nacional?

— En realidad, es una propuesta que tiene que ver con las zonas densamente pobladas y el conurbano bonaerense es el estrictamente afectado por la falta de viviendas y de lugar para establecerlas.

No niego que este fenómeno pueda existir también en otras provincias, pero no con la dimensión dramática que aquí adquiere. Tal vez se podría intentar algo similar en Córdoba, Tucumán y Santa Fe. Pero creo que lo central es que en la provincia de Buenos Aires se aprueben los proyectos legislativos presentados, que se dé una solución al problema de los habitantes de los asentamientos y que se evalúe la experiencia.

RESTAURANT  
**LA BARRA**  
CARRITO COOPERATIVO  
Costanera Norte  
RESERVAS AL TELEFONO 785-2211

## PSICOANALISIS

# ¿CHAU DIVAN?

**El impacto de la crítica coyuntura socioeconómica asuela por igual a pacientes y terapeutas, que se debaten entre los mandatos del superyo y el precio del colectivo.**



**A**h, eso lo escribió Freud en *El porvenir de una ilusión*", afirma la psicoanalista (que prefiere mantenerse en el anonimato), ante una referencia histórica escrita alguna vez por el padre del psicoanálisis. Sostenía allí el ya mítico "Sigmund" que que "alguna vez habrá de despertar la conciencia de la sociedad y advertirá a ésta que los pobres tienen derecho al auxilio del psicoterapeuta como del neurocirujano, y que las neurosis amenazan tan gravemente la salud del pueblo como la tuberculosis, no pudiendo tampoco su terapia ser abandonada a la iniciativa individual".

Esa preocupación freudiana por "la salud mental en tiempos de crisis" se extiende a una Argentina a la que algunos insisten en relacionar con la República de Weimar.

Y en tren de analogías, si en la Viena de Freud (1920) cobraba el descubridor del psicoanálisis entre 20 y 25 dólares la sesión (aunque le enviaban cigarrillos desde Suecia amigos contenedores del vicio), el psicoanálisis vernáculo se debate entre la continuidad de la tarifa internacional (25 a 30 dólares la sesión) y los espacios alternativos para dar respuesta a las demandas de pacientes reales o potenciales, en un modelo de país quebrado, con un "padre castrador", encarnado en la figura del ministro Rapaport.

La preocupación por el tema "psicoanálisis y crisis" está latente en los medios involucrados. La Asociación Argentina de Psicólogos (APBA) publicó reiteradas cartas abiertas en las cuales insisten en la "necesidad de preservar la salud mental de la población", e instrumentaron desde la entidad una serie de "guardias pasivas" para "enfrentar la tormenta". María Abakián, secretaria de prensa de esa organización y Elsa Marino, directora del Departamento de Orientación y Prevención Psicológica de la APBA sostienen que "hay varias áreas de atención: adolescentes, adultos y tercera edad pero la disminución en la demanda de tratamientos se percibe en los

adolescentes". Blas Alberto Santos, psicoanalista y ex secretario general de la Federación Argentina de Psiquiatras, prefiere correr el planteo "a otro lugar".

"Acá hay que hablar de la crisis del psicoanálisis, ese psicoanálisis que ya no provoca escándalo. En Argentina, y acá hay que hacer historia inevitablemente, hay una casta que consolida su lugar de prestigio, y que son los menos. Después está la gran mayoría, los que integran la gran fila de desocupados o subocupados, que participan de fugaces inserciones laborales, para mantener la ilusión de pertenencia. Pero esta crisis del psicoanálisis seguirá en tanto no se reconozca en este tiempo y en este espacio social. Aquí cabe preguntarse qué rol le cabe al Estado en todo esto. Y le doy un dato: el único cargo que todavía no ha sido cubierto en todo el organigrama de este gobierno es el de Director Nacional de Salud Mental".

Patricia Apud, jefa de concurrentes del Hospital Borda avala ese dato y revela un secreto a voces: el desmantelamiento de las estructuras y del personal de los hospitales Borda, Moyano y Tobar García. "En el caso del Borda hay un 90% de personal ad honorem, y ese dato, amén de incidir en las obligaciones clínicas, ya ha llegado al límite, porque muchos concurrentes no tienen plata para el pasaje y no van a trabajar".

En los espacios de la clínica privada -reductos solitarios como los que más- algunos psicoanalistas ejercitan sus propuestas "paritarias". No falta, sin embargo, el método de pago con aquello que es caro para el paciente. Una colección de cajas de fósforos, por ejemplo, o el regalo de gallinas y huevos en el caso de pacientes de provincia de Buenos Aires que llegan a tratamiento vía obras sociales. El "boleto para el ómnibus", sin embargo, es una constante. Gabriel Setler, de la Clínica del Sol de Ramos Mejía (90% de atención con obras sociales) afirma que "es mucha la gente que ha dejado de asistir, porque no tienen para el pasaje". Similar situa-

ción aparece en el Borda, en su sección de consultorios externos para familia. Graciela Booth, coordinadora del área, aporta su balance: "Hasta ahora teníamos entre quince y veinte casos, pero muchos de ellos ya no tienen dinero para llegar".

Lo cierto es que el dinero aparece "atravesando" la problemática psicoanalítica en la Argentina, y los cánones de la ortodoxia tradicional sucumben a la realidad. "A mí me resulta impensable aferrarnos a ortodoxias -sostiene Susana Stivelman, coordinadora de Adolescentes de la Liga Israelita Argentina contra la Tuberculosis- ¿Quién determina qué es lo ortodoxo? Si nos aferramos a lo teórico, y hablamos de lo teórico en el sentido de escapar de la realidad, ahí hay que tener cuidado, porque estamos cayendo en una trampa".

En cuanto a la búsqueda de una problemática constante desde la demanda de los pacientes, la psicoanalista Martha Rosenberg arriesga un dato: "Las mujeres son las más castigadas por la crisis, porque a su doble jornada de trabajo se suma el tener que cargar sobre sus espaldas con modelos familiares que se han quebrado". Booth, en cambio, otorgaba a los adolescentes el lugar del chivo expiatorio. "Las familias llegan aludiendo a que el problemático es el hijo. Y eso me recuerda a Pichón Rivière, que decía que el que se enferma es el más sano, porque es el que da cuenta de que algo no funciona en la familia". Gabriel Setler, sin embargo, aportaba otra campaña: "Hay hombres que deben ser internados. Cuando se les da la externación, muchos deben volver porque el afuera les resulta insostenible, y no encuentran trabajo".

El "Estamos todos locos", en síntesis, nunca estuvo tan vigente ●

NLJ

## Cable a la radio



Ahora, sábados y domingos, de 7 a 9, por ci 95.9 mHz.  
RM Splendid.  
Pcp Eliaschey.

Con la participación de Jorge Carnevale y Marcelo Zlotogwiazda.

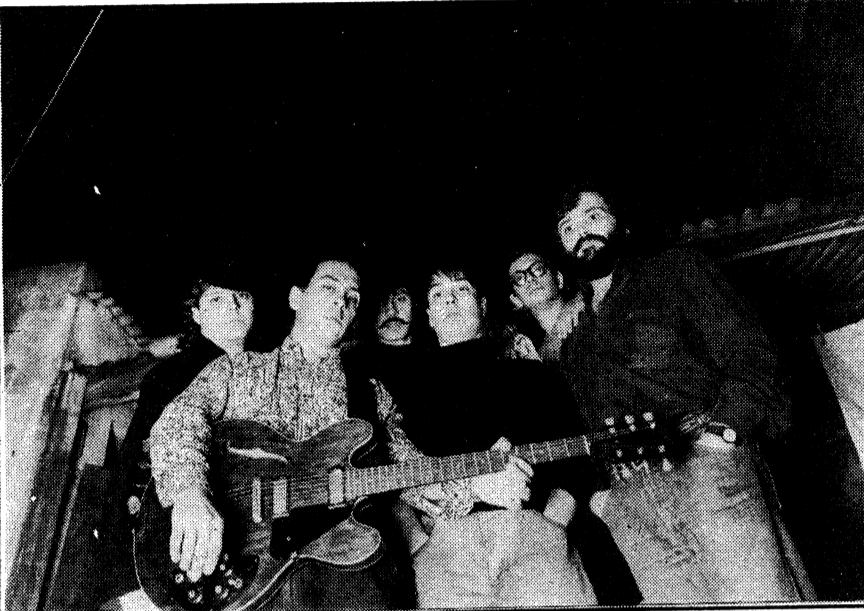
MEMPHIS ARRASA EN LOS BARRIOS

# Mataderos blues

**S**u abuelo llegó de La Coruña para terminar arreando vacas en Mataderos y todavía se acuerda que “de pibe jugaba con los chicos del barrio entre las barricadas de la huelga del frigorífico”. Se declara peronista y su memoria le alcanza para reivindicar que de ahí, de Mataderos, “también salió la Resistencia”. Se llama Adrián Otero y es el cantante afónico y temperamental de Memphis, la banda a la que el barrio de Flores rebautizó como “la blusera”, en honor al género que mejor cultivan.

Junto con las huestes de Patricio Rey en el sur, los Memphis, en el oeste, eligieron expresar “a los chicos del barrio, la vecina chismosa, el obrero que cría jilgueros, el que toma mate bajo la parra o al que vive en el edificio de quince pisos en la esquina”. No sólo como reacción contra la sofisticación cada vez más vacía de algunos roqueros vernáculos, sino “para contar las cosas que son importantes en nuestro sector”. Y así fue que el primer disco se llamó Moscato, pizza y fainá (RCA). De la formación original, todos se cayeron menos Otero. El prefiere ser “el cantante de las novias y de las madres... solteras”, y si las novias vienen enfundadas en medias de seda negra, el fetiche ante el cual hasta los bluseros sucumben, mejor.

Exponente de una cultura barrial a la que el rock de los '60 mestizó, para Otero la literatura preferida se entrelaza con los clásicos españoles, Expósito, Manzi, Cadícamo, el blues del Mississippi, Arlt, Marechal,



Cristina Fraire

que siguen a Memphis, Los Redondos o a los Ratones Paranóicos, tienen la cabeza demasiado entumecida por el alcohol y las pastillas y rompen las puertas del Fenix de Flores, los viernes por la noche. Adrián Otero sabe que “los pibes se preguntan estudiar para qué, trabajar para qué, están muy desbordados”, pero prefiere que “sea otro el marco en el que las barras y las hinchadas diriman sus conflictos. No queremos verlos más en nuestros conciertos”, avisa, “porque nos costó once años de laburar y ahora resulta que cada vez que hacemos un show, casi tenemos que poner plata encima para pagar lo que rompen y la gente que vino bien, y pagó su entrada, tampoco puede disfrutar del show”.

Por ahora, reconoce, no saben qué hacer con sus seguidores marginales. Tampoco saben cuándo comenzarán a grabar su tercer disco, que tienen preparado desde hace cuatro meses y que encontrará a Gabriel Carámbula como nuevo primer guitarrista. La hiperinflación y la crisis de la industria discográfica los tiene en paro forzoso aunque Tonto Rompecorazones (BMG, 1988) llegó a la nada desdoblada cota de las 7000 unidades vendidas. Café de por medio, en un bar rante de la otra cuadra de la estación de trenes de Flores, Adrián Otero se acoda en la mesa un sábado al mediodía y reflexiona: “Tenemos que tener esperanza, bah, creo yo. Si no, estaríamos coqueteando con el suicidio” ●

GABRIELA BORGNA

Arthur Miller y los beatniks norteamericanos que hicieron del camino una novela. Con su modo aguardentoso de cantar y una poética directa por la que “en algunos casos pueden acusarnos de prosaicos y hasta vulgares”, los Memphis retoman el universo suburbano que pintó Manal, hace ya veinte años, cuando la consigna juvenil anuncia que “no hay que tener un auto, ni relojes de medio millón” y aquel trío reivindica el Dock Sud con las primeras grúas paradas.

En estos noventa incipientes en los que se está condenado a la esperanza, algunos de los chicos de barrio

UN DURO, WERTMULLER Y EL SIDA

## Patas cortas

**H**olandés, 45 años, casi dos metros de altura, ojos azules. Fumador empedernido de Gauloise y adicto a Beckett, sin cuyos textos le resulta difícil conciliar el sueño. Este hombre, Rutger Hauer, es el protagonista de una de las películas más esperadas de los últimos años: la de Lina Wertmüller sobre el SIDA.

De cristal o de ceniza, de fuego o de viento, mientras sea amor tiene un cast tan internacional (con Hauer, Nastassja Kinski y Faye Dunaway) como las ciudades de fondo —Nueva York, París, Londres, Venecia, Roma— y la historia: un periodista encargado de una investigación sobre el SIDA finge estar enfermo, para descubrir, finalmente, que en realidad es víctima del virus. Suficiente para convertir a Hauer en famoso, aún cuando no tuviera en su haber méritos tales como La leyenda del santo bebedor, dirigida por Ermanno Olmi, que ganó el festival de Venecia, o Roy Batty —aquel replicante modelo Nexus 6— de Blade Runner, que quedó prendido en la memoria de todos los cinéfilos.

“Me gustan las historias complicadas, comprometidas, que ponen en juego los sentimientos. Me interesa todo el proceso de ese auténtico quilombo que tenemos en la cabeza, al que llamamos cerebro. Me atraen los personajes de quienes se puede aprender algo que sirva para la vida” —afirmó este moderno ejemplar de ídolo— a la revista italiana Panorama. Admira a las mujeres y sostiene que el feminismo fue importantísimo porque por primera vez se tuvo que hablar sobre la diversidad. “Ahí comenzamos a entendernos —sintetiza—, no sólo a jodernos”. Habrá te-

nido que recordarlo a cada rato en su relación con la Wertmüller, una directora “muy posesiva y celosa respecto de sus ideas y sus historias. Por suerte, también inteligente: entendió que mis objeciones y consejos resultaron beneficiosos para el film”.

Un hueso duro de roer, sin duda. Son famosas sus discusiones con el también holandés Paul Verhoeven (el de Robocop), su primer maestro, el director que más influyó en su pensamiento cinematográfico, pero también “un hombre muy fuerte, muy absolutista”. Aunque más se habló de los encontrazos entre Hauer y Sylvester Stallone mientras filmaban Halcones de la noche. “Fue inevitable —explica—. Yo hacia el papel de un terrorista y quería darle más espesor a mi personaje: motivaciones, no justificaciones; pero a Stallone esto le daba miedo. De todos modos, discutir y también pelearse es una parte del trabajo. Hay que estar siempre listo para el combate. Incluso sabiendo que el verdadero adversario siempre es uno mismo”.

Como cult-movies declarados tiene a Hiroshima mon amour, El año pasado en Marienbad, Atrapado sin salida: historias con gente que debe y sabe cambiar de posición. Le fascina, desde siempre, el problema de identidad: cuáles son las cosas reales y cuáles no.

En el mundillo del cine internacional se comenta —toda vez que cuadra— que su físico y su intelecto no tienen nada que ver. “Son absolutamente complementarios. Los americanos quisieron colocarme en roles a lo Schwarzenegger, pero será un desperdicio. Claro que tengo músculos, pero no me interesa tanto lo que se nota a simple vista, como aquello que resulta invisible” —replica Rutger Hauer mientras se toca la nuca con sus dedos grandes y nudosos ●



## EXPERIENCIAS DE VIDEO POPULAR

# Cómo filmar la aldea

**Alentados por las exitosas iniciativas de los grupos brasileños, varios videoastas nacionales apuestan a la función social de la pequeña cámara**



*"Hicimos un arreglo -decía Palitti- ellos nos pagaban con algunas "virtuallas" y nosotros les enseñábamos a manejar el video. Muchos ni siquiera habían visto televisión, y se quedaron enchufados con la pantalla. Después, sin nada de encuadre teórico, les dimos la cámara, y ellos se largaron a registrar sus imágenes".*

Los nativos mostraron, desde ese video, que su opción no es el "videoclip". Más bien respetan sus tiempos eternos y los espacios amplios. La postmodernidad, ese vicio de lo fragmentario, no encaja con sus mundos. Los "cecicos", en cambio, son los hijos del rock, aunque miren a la puna. Y comparten la "quinua" (comida) con los casi Collas, pero también fijan el ojo en las Madres de Plaza de Mayo (juegan con la yuxtaposición de símbolos) y en la Marcha de Bicicletas que organizó radio Bangkok en solidaridad con los estudiantes chinos.

Amalgaman la cultura del Pucará con el rostro del urbanísimo poeta Fernando Noy, y la baguala desolada hace contrapunto con el Napoleón y su tremadamente emperatriz, de Fito Pérez.

No desechan la música punk, pero queda claro que los videoastas populares, en Brasil o en el país de las bicicletas, prefieren sospechar que el "no futuro" es un himno ajeno ●

NORA LIA JABIF

**E**s una pasión ejercitada en ámbitos "de catacumba", y los integrantes de esa logia se reúnen para intercambiar, con la fruición de los obsesivos, sus experiencias sobre el tema. Los videoastas independientes ya habían mostrado lo suyo en la última Bienal de Arte Joven y en los espacios que generó el Instituto de Cooperación Iberoamericana para el área. Pero había un hijo denostado, el "video popular", que ahora volvió a ser inquietud de muchos, porque los portefolios vieron la programación de TV Viva, propuesta que encabeza el brasileño Claudio Barroso, nacido y crecido en Pernambuco.

El hombre tuvo siempre sueños errantes, memorioso de los Lumière, y cuando se dedicaba al cine cargaba su proyector solitario y se instalaba en las plazas para compartir sus ficciones o documentales. En 1984 el cineasta se cruzó con Eduardo Homei, un periodista cansado de escribir *"en un país que tiene un 70% de analfabetos"*. Con el aporte de la Fundación Luis Freire -50.000 dólares que tomaron cuerpo en un cámara Sony M 3, cassettera e isla de edición-, comenzó un proyecto que hoy se cristaliza en un catálogo de 150 obras que abarcan una diversidad de géneros.

El grupo exhibe sus producciones en las plazas de 24 barrios de Pernambuco, y abarcan una audiencia entre quinientos y mil espectadores. *"No es una estrategia azarosa -afirma Bellosio- Volvemos una vez por mes a cada barrio. Ya está instalado el hábito de "ver juntos", y ese es el objetivo final,*

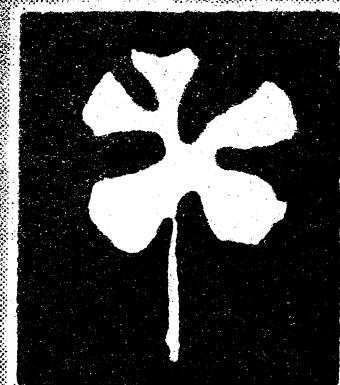
mientras la "tele" convencional y el video son rutinas casi solitarias". Esa propuesta participativa, que hace historia en las experiencias de Jean Luc Godard en Mozambique y en los "viajes mineros" de Jorge Sanjinés, en Bolivia, propone un universo amplio, que juega entre el noticiero barrial, la programación infantil y los "cortos" sobre temas escandalosos, como la pregunta sobre *"el ser nacional cornudo de los brasileños"* o la virginidad. El humor y la desfachatez son una constante en la muestra que organizó en Buenos Aires el Centro de Investigación y Experimentación en Video y Cine, y en el que no estuvo susente el video de tipo político social, caso asentamientos o luchas gremiales.

#### LOS "TAPADOS"

En la Argentina de las bicicletas había también algunos "tapados", que salieron a la luz gracias a la visita de Bellosio. CECICO se llaman, y hoy hacen sus videos con una magra camcorder. Quien lleva la batuta es José Luis Palitti, un veinticincoaños flaco y desgarbado, con la remera agujereada *"por el accidente de la batería de automóvil que tenemos que usar en lugar de las pilas convencionales"*.

El equipo no comparte con los otros videoastas el rumor de catacumbas. Es que su ejercicio por excelencia de "video popular" comenzó en Tilcara, pleña quebrada de Humahuaca.

Hay muchas razones para ser optimistas. Una de ellas es el catálogo de la Flor, que reúne a Quino, Chandler, Umberto Eco, Kafka, Rodolfo Walsh, Alberto Breccia, Fontanarrosa, David Vilas, Malatovsky, Molina de Marcos, Caloi, Ionesco, Silvina Ocampo, Ezra Pound, Rosa Bastos y Tennessee Williams, entre otros tantos nombres de la cultura de nuestros días.



Ediciones de la Flor,  
Anchoris 27, 1280  
Buenos Aires

# DETROS DE UN CIERVO ROJO

**E**n efecto, como aquellas criaturas que precisan del agua y del pan para andar la vida, el fiscal federal don Juan Martín Romero Victorica, necesitaba descansar de la fatiga. Se le veía caridoliente, mustias sus patillas y casposas las densas cejas. ¡El atormentado semblante del que debe solicitar crueles condenas! Fue entonces, a mediados de este año, que una mañana despertó de un salto, con la agilidad de una pantera, y observándose en el espejo, mientras con sevicia masajeaba sus carrillos, recordó a Ortega: "Necesito reingresar en la naturaleza, se dijo, son mis vacaciones de humanidad, mi olvido del mundo, solo frente al monte, ante su inniedad y encanto, ante la esperanza de una buena presa a cobrar". No. No pensó en Graciela Daleo, tampoco en Arnold Kremer o Fernando Vaca Narvaja. El ex vicepresidente de la Federación de Caza Mayor pensó en un ciervo, uno colorado, del color de la brasa, punzó, de pellejo encamado y sangre bullente y pardita mirada, ¡un ciervo rojo! ¡rojo! Imaginó al noble bruto, su estatura descollada y airosa y sus ramosos cuernos, saltando avivadamente de un sitio al otro, libre el muy maldito, en celo el atractante, ligero e imponente el mamífero rumiante subvertiendo el orden de la naturaleza pampeana con su sed insatisfecha de hembras y sus bramidos insolentes. Lo condenó a muerte. Mientras engominaba su cabellera juró darle caza: "Me falta el trofeo sobresaliente, aquel que con su sola contemplación justifique más de dos décadas de actividad cinegética".

Don Juan Martín, el encendido cazador se aventuró pues en las espesuras de la pampa argentina, sin testigos, sin expedientes. Con su 340 Magnum a cuestas. Para olvidar los sinsabores de la vida y la perfidia de la humanidad, con la finalidad de reposar la mente, abrumada de tanta justicia terrena, partió don Romero Victorica tras la presa, entre sueños de aspas y candiles, catártica el alma e imperturbable el pulso, dispuesto a derribar al majestuoso animal rojo. ¡Rojo! A otros cazadores, aquellos furtivos que innumerables muertes y trofeos tienen en su haber, pidió informes acerca de la bestia que deseaba ver despanzurrada. ¿Con quiénes anda? ¿Ha ingresado al país por Paraguay? ¿Es siempre rojo o suele mudar sus prendas y confundir al que lo persigue?

Consigo llevó, también, lápiz y papel, pues anhelaba luego referir la cacería. Y así lo hizo, días más tarde, en el periódico La Nación: "Promediando la brama, como es habitual, en una fresca madrugada y aún de noche, salgo del campamento tras unos apurados mates y pongo toda mi atención en esa cosa tan maravillosa que es el bramido de un ciervo. Y allá voy con mi cargada

imaginación que motoriza la esperanza de una buena jornada".

Y allá fue don Juan Martín, distraído por un "tucu-tucu", importunado por una lechuza, agitando los párpados ante el vuelo de un tero y el espectáculo de una perdiz de monte, "que me sobre-salta con un ruidoso y vertical despegue". De pronto, sus piernas restallan en el interior de las botas de montería:

"Un bramido muy lejano despeja mis cavilaciones y comienza a avivarse

en mí el fuego sagrado que anida en todo cazador. Otro más próximo que responde, hasta que sorpresivamente, a unos quinientos metros, un 'ronco' lanza su potente reclamo de desafío, sobrecogedor para el más avezado de los monteros. Ya se había quebrado ese mágico silencio de la noche".

El rocío, los pajonales y las ramas secas que crujen a su paso, le traen a la memoria la bravura de los más certeros cazadores argentinos. Piensa en lóbulos.



En orejas. Piensa en don José Alfredo Martínez de Hoz y de inmediato comprende la razón del frenesí que florecía en el rostro alargado de aquel otro montero cada vez que regresaba del África, porque volvía de lo indescifrable, de los enigmas arbóreos.

"Aún todo es sombra y penumbra. La humedad cala hasta los huesos. Los renuevos me empapan. Las telas de araña parecen ser mi alimento matinal" (adviértase aquí el incontenible fervor del cazador, dispuesto a engullir la naturaleza, a escarbar la tierra hasta sentir entre los dedos el calor del núcleo si ello le ayudase a atrapar la presa). "Algún piquillín me latiguea en los brazos. Ni qué decir del agresivo chañar que me castiga por doquier. Sin embargo, casi ni lo siento. Nada me detiene porque allí está el ciervo, a escasos metros. Doscientos, trescientos, no lo sé. Comienzo la aproximación aprovechando la primera claridad, avanzando lentamente y en el mayor silencio. El ciervo vuelve a bramar. Es ronco y parece viejo. Mi corazón se acelera y se hace verdad aquello de la 'fiereza del cazador'. La emoción se hace incontenible. Una suave brisa me recuerda a que el viento es favorable. ¿Estará solo o con hembras?"

El interrogante hiela a don Juan Martín Romero Victorica. Busca respuesta en su cráneo. Revisa en la memoria el contenido de los informes de inteligencia monterea que le han suministrado: el ciervo suele andar con ciervas. Le gustan, le atraen. Puede estar con alguna, concluye.

"Concentré al máximo mi atención en una suerte de callejón de monte —prosigue el fiscal—, hasta que hace su aparición, imponente y majestuoso, el señor de los montes. El ciervo se detiene porque algo intuye. Allí lo contemplo y me parece enorme, muy corpulento, con aspas altas y gruesas. No podía creer lo que veía. Parecía que llevaba un árbol en su cabeza. De pronto, un seco y prolongado estampido puso fin a esa mágica escena. La cacería había concluido. El ciervo cayó fulminado por el impacto del 340 Magnum. Un instante de piedad, que hace a todo buen cazador ante la muerte del animal, no impidió que inmediatamente contara sus 17 puntas, apreciara el grosor de sus cuernas, el largo de los candiles y, sobre todo, el impresionante despliegue de sus coronas, una de ellas en palma y la otra en forma de copa".

Satisfecha su sed de sangre cervuna, don Juan Martín Romero Victorica regresó a San Martín, empalagado por la tragedia, purificado el corazón, como decía Aristóteles, mediante la compasión y el terror ●

HERNAN LOPEZ ECHAGÜE